

242

Biblioteca DRAKOTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

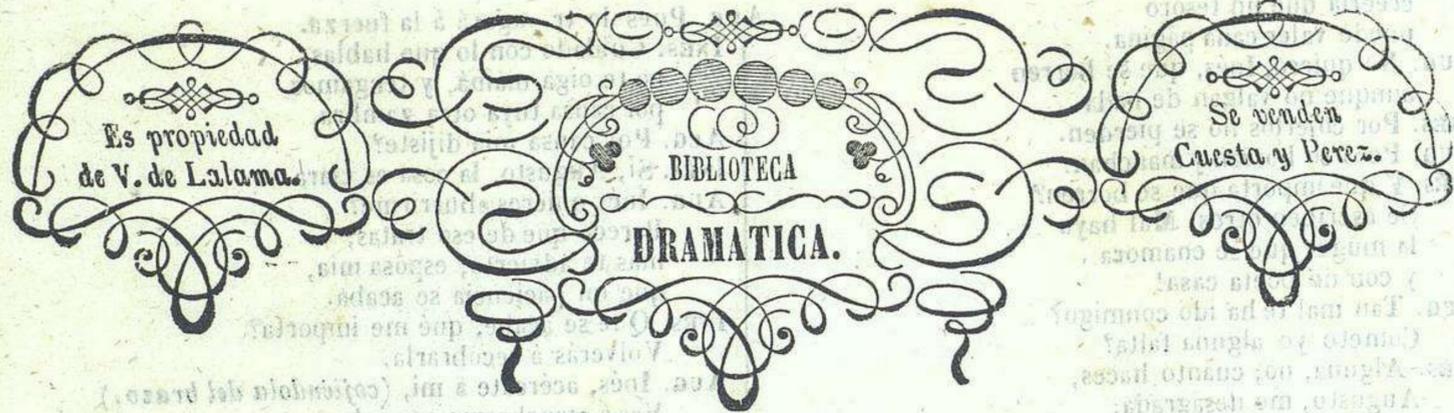
EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El terremoto de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	Doctor negro, t. 4.	4	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	Trapero de Madrid, o. 4.	9
Azares de la privanza, o. 4.	5	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	5	Dividir para reinar, t. 1.	1	Españoleto, o. 3.	6	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	5	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	10	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	5	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	10	De balcon á balcon, t. 1.	11	Especulo de Herbesheim, t. 1.	7	Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	6	Tejedor de Játiva, o. 3.	3
Actriz, militar y beata, t. 5.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	6	Tejedor, t. 2.	6
Alpié de la escalera, t. 1.	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	11	Guarda-bosque, t. 2.	1	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	5	Elisa, o. 3.	6	Guante y el abanico, t. 3.	5	Vivo retrato, t. 3.	5
Al asalto!, t. 2.	4	Enrique de Valois, t. 2.	4	Galan invisible, t. 2.	5	Vampiro, t. 1.	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	10	Hijo de mi mujer, t. 1.	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	9	Entre dos luces, zarz. o. 1.	8	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	9
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	4	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	4
Abogar contra si mismo, t. 2.	5	En poder de criados, t. 1.	1	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	11	Usurero, t. 1.	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	11	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	5	Hijo de su padre, t. 1.	10	Zapatero de Londres, t. 3.	4
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	12	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	6	Zapatero de Jerez, o. 4.	5
Alberto y German, t. 1.	4	Engaños por desengaños, o. 1.	8	Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.	7	Fausto de Underwal, t. 5.	4
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	Estudios históricos, o. 1, Es el demonio!! o. 1.	4	Hijo del emigrado, t. 4.	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hombre complaciente, t. 1.	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	9	Entre cielo y tierra, o. 1.	4	Hombre cachaza, o. 3.	5	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	14	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 4.	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	10	Gustavo Wasa, o. 5.	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	Es un niño! t. 2.	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	2
Al fin casé á mi hija, t. 1.	6	Errar la cuenta, o. 1.	4	Lazo de Margarita, t. 2.	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	4
Amar sin ver, t. 1.	5	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	2
Beltran el marino, t. 4.	2	Están verdes, t. 1.	3	Licenciado Vidriera, o. 4.	12	Geroma la castañera, zarz.	2
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	1	Empeños de honra y amor, o. 3. En mi bemol, t. 1.	4	Maestro de escuela, t. 1.	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	8	El andaluz en el baile, o. 1. Aventurero español, o. 3.	2	Marido de la Reina, t. 1.	12	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	5	Arguero y el Rey, o. 3.	8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	8
Con todos y con ninguno, t. 1.	10	Agioage ó el oficio de moda, t. 5.	12	Médico negro, t. 7 c.	3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	3
César, ó el perro del castillo, t. 2.	3	Amante misterioso, t. 2.	10	Mercado de Londres, t. id.	5	Hombre tiplé y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	1	Alguacil mayor, t. 2.	5	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Honor y amor, o. 5.	9
Casarse á oscuras, t. 3.	2	Amor y la música, t. 3.	2	Memorialista, t. 2.	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	4
Clara Harlowe, t. 3.	4	Anillo mis'eroso, t. 2.	4	Marido de dos mujeres, t. 2.	3	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	Amigo intimo, t. 1.	5	Marqués de Fortville, o. 3.	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	11	Articulo 960, t. 1.	3	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	11	Jorge el armador, t. 4.	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	9	Angel de la guarda, t. 3.	10	Marido de la favorita, t. 5.	11	Juz que jembra, o. 1.	6
Caer en el garlito, t. 3.	8	Artesano, t. 5.	10	Médico de su honra, o. 4.	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	7	Médico de un monarca, o. 4.	9	Juan de las Viñas, o. 2.	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Baile y el entierro, t. 3.	8	Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	12	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	10	Mercado de San Pedro, t. 5.	11	Jacobo el aventurero, o. 4.	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	4	Campanero de S. Pablo, t. 4.	10	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 5.	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	10	Nudo Gordiano, t. 5.	11	Juana Grey, t. 5.	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Conde de Bellaflor, o. 4.	8	Novio de Buitrago, t. 3.	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	2	Cómico de la legua, t. 5.	8	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	5	Jugar con fuego, t. 2.	5
Consecuencias de un boston, t. 1.	5	Cepillo de las ánimas, o. 1.	10	Noble y el soberano, o. 4.	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	Cartero, t. 5.	6	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	5	Cardenal y el judío, t. 5.	10	Nudo y la lazada, o. 1.	16	Luchar contra el destino, t. 3.	8
Cambiar de sexo, t. 1.	8	Clásico y el romántico, o. 1.	12	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	4	Caballero de industria, o. 3.	3	Pacto con Satanás, o. 4.	10	Luieven sobrinos!! o. 1.	3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	1	Capitan azul, t. 3.	4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	Laura de Castro, o. 4.	15
De la mano á la boca, t. 3.	7	Ciudadano Marat, t. 4.	11	Page de Woodstock, t. 1.	11	Laura (pról. epil), o. 5.	12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	Confidente de su muger, t. 1.	18	Peregrino, o. 4.	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	12
Dos contra uno, t. 1.	2	Caballero de Griñon, t. 2.	4	Piloto y el Torero, o. 1.	9	Latreauumont, t. 5.	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	4	Poder de un falso amigo, o. 2.	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	Castillo de San Mauro, t. 5.	4	Perro de centinela, t. 1.	5	Llovidos del cielo, t. 1.	3
Dos y ninguno, o. 1.	5	Cautivo de Lepanto, o. 1.	10	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	4	Padre del novio, t. 2.	4	Luceros y Claveyina, ó el maitastro justiciero, o. 3.	7
Desengaños de la vida, o. 3.	1	Caudillo de Zamora, o. 3.	4	Pronunciamento de Triana, o. 1.	9	La Abadia de Castro, t. 7 c.	13
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	5	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	7	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	8	Abadia de Penmarck, t. 3.	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Idem segunda parte, t. 5.	9	Robo de un hijo, t. 2.	4	Alqueria de Bretaña, t. 5.	12
Don Ramiro, o. 5.	8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	16	Rey martir, o. 4.	5	Barbera del Escorial, t. 1.	3
Don Fernando de Castro, o. 4.	1	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	17	Rey hembra, t. 2.	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	4
Dos y uno, t. 1.	2	Ciego de Orleans, t. 4.	17	Rey de copas, t. 1.	5	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	8
Donde las dan las toman, t. 1.	1	Criminal por honor, t. 4.	17	Robo de Elena, t. 1.	8	Boda tras el sombrero, t. 4.	9
De dos á cuatro, t. 1.	5	Cardenal Cisneros, o. 5.	12	Rayo de oriente, o. 3.	7	Berlina del emigrado, t. 5.	10
Dos noches, t. 2.	1	Ciego, t. 1.	9	Secreto de una madre, t. 3 y p.	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	6
Dieguiyo pala de Anafre, o. 1.	3	Castillo de Granier, t. 4.	9	Seductor y el marido, t. 3.	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Duque de Allamura, t. 3.	12	Sastre de Londres, t. 2.	5	Los celos de una muger, t. 5.	5
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Dinerol! t. 4.	9	Tio y el sobrino, o. 1.	4	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Doctorcito, t. 1.	14	El Diablo y la bruja, t. 3.	3	Caverna de Kerougal, t. 4.	10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Demonio familiar, t. 3.	14	Doctor negro, t. 4.	4	Coqueta por amor, t. 3.	4
Dina la gitana, t. 3.	4	Diablo en Madrid, t. 5.	14	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	Corte y la aldea, o. 5.	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Desprecio agradecido, o. 5.	5	Desterrado de Gante, o. 3.	4		



POETA Y SUEGRA EN GUERRA.

Comedia en tres actos y en verso, original de D. Antonio Garcia del Canto, representada con aplauso en el teatro de Novedades, el dia 1.º de diciembre de 1859.

Al Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de San Roman, Mariscal de Campo de los Ejércitos nacionales, como una prueba de gratitud,—
El Autor.

PERSONAS.	ACTORES.
DOÑA PANCRACIA.....	Sras. Bardan.
DOÑA BIBIANA.....	Segarra.
INÉS.....	Marin.
BALVINA.....	N. N.
DON HOMOBONO.....	Sres. Repullés.
AUGUSTO.....	Tamayo.
EVARISTO.....	Conte.
JUAN.....	N. N.

La accion pasa en Madrid en 185. ...

ACTO PRIMERO.

Sala, habitacion de Augusto, en casa de don Homobono, medianamente amueblada. Una mesa escritorio con algunos libros y papeles encima, y un estante con libros detras de la silla de la mesa escritorio. Dos puertas laterales que dan paso á dos alcobas; y una al fondo que comunica con las habitaciones interiores. Al levantarse el telon aparece Augusto escribiendo.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO.

AUG. Por Dios que me es imposible hacer una redondilla!
Suegra mas fiera, en Castilla no existe, ni mas temible!
Siempre está en mi pensamiento!
Siempre la veo delante!
Ay! Una suegra es bastante á enredar un regimiento!
(vuelve á escribir un rato, tira la pluma con rabia y se levanta.)

Nada, nada, una cuarteta jamás podré componer; no puede un poeta haber teniendo suegra el poeta.

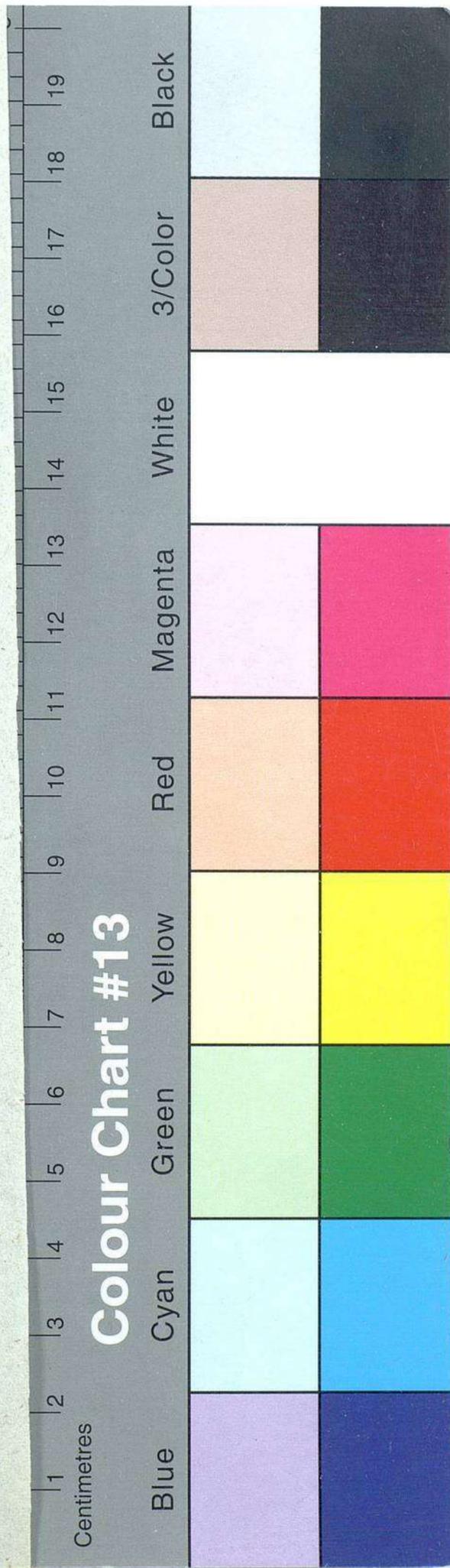
Y mas si es como la mia!
Cielos, dónde me he metido!
Ay! pobre Augusto, has caido en las manos de una harpia!
Y mi suegro! Y mi muger!
El miserable, avariento;
ella sin mas pensamiento que el de mi suegra, vá á ser esta morada un infierno.
Ay! en qué herengenal me he metido, por mi mal....
Socorredme, Dios eterno! (vuelve á la mesa y se sienta; pausa.)

Me he casado no hace un mes y hemos reñido cien veces.
Pero por qué? Por sandeces de mi suegra y de mi Inés.
No se vá á armar mal belen hora que mi madre viene; la buena señora tiene genio tan raro tambien; que si hasta ahora un jaleo teniamos cada dia, habrá lances á porfia.
Ay que dicha el himeneo! (se pone á escribir.)

ESCENA II.

AUGUSTO, INÉS.

INÉS. Vas á emplear todo el dia haciendo coplas?
AUG. (Ya escampa!)
INÉS. Qué es lo que escribes, Augusto?
Inventas alguna farsa? (cogiéndole el papel en que escribe.)
AUG. (con dulzura.) Por Dios, Inés; no me borres lo que hay escrito!
INÉS. Caramba!
Que genio tienes, Augusto; no se os puede tocar nada. (tira el papel.)
AUG. No digo que no lo toques sino que cuides.... (coge el papel del suelo.)
INÉS. Pues vaya, cualquiera al ver el cuidado conque tus papeles guardas,



- creería que un tesoro
puede valer cada página.
- Aug.** No quiero, Inés, que se borren
aunque no valgan de nada.
- Inés.** Por cojerlos no se pierden.
- Aug.** Pero se borran y manchan.
- Inés.** Y qué importa que se borren?
Se escriben otros. Mal haya
la muger que se enamora
y con un poeta casa!
- Aug.** Tan mal te ha ido conmigo?
Cometo yo alguna falta?
- Inés.** Alguna, no; cuanto haces,
Augusto, me desagrada;
sobre todo, si te metes
por la mañana en tu estancia,
y te enredas con los libros
y los versos. Pues no es nada!
Dejar sola á su muger
como si fuera una estátua,
por estarse ahí escribiendo...
Y en limpio qué sacas?... Nada.
Nos dan de comer acaso
los versos que al día labras?
Tiene razon mi mamá;
mejor fuera que ganaras
haciendo, Augusto, otra cosa
algunos reales de plata.
- Aug.** Inés, no tengo la culpa
si ahora no gano nada.
Consiste en mí que una empresa
al presentarla yo un drama,
me contesta: «Vuelva usted
dentro de cuatro semanas?
Y que al cumplir este plazo,
durante el cual vivo en ascuas,
esperando el resultado,
destruyan mis esperanzas
diciéndome: «El comité
no se reunió; son tantas
las comedias que se escriben
que no hay tiempo para ojearlas;
vuelva usted dentro de un mes.
U otras razones análogas
que en buen castellano dicen,
«para usted no hay aquí nada!
Los profanos no se admiten
en este templo; nos bastan
las producciones de amigos
que tiene ya nombre y fama.»
Y el pobre que no traduce
de este modo sus palabras,
conserva sus ilusiones,
vive con sus esperanzas
hasta que llega un momento
en que descubre la farsa,
viendo cerrar los teatros
por final de temporada.
- Inés.** Tus razones son muy buenas,
magníficas tus palabras;
pero mamá dice, Augusto,
que el que no gana no mama.
- Aug.** Cuando me casé contigo
doce mil reales ganaba;
si ha caído el Ministerio
que me colocó, es desgracia;
pero no es mía la culpa
que cesante me dejarán.
- Inés.** Lo que dices es muy bueno,
pero mamá no lo traga.
- Aug.** Pues lo tragará á la fuerza.
- Inés.** Cuidado con lo que hablas,
no te oiga mamá, y tengamos
por causa tuya otra zambra.
- Aug.** Por causa mía dijiste?
- Inés.** Si, Augusto, la cosa es clara.
- Aug.** Inés quieres aburrirme?
Parece que de eso tratas;
mas te advierto, esposa mía,
que mi paciencia se acaba.
- Inés.** Qué se acabe, qué me importa?
Volverás á recobrarla.
- Aug.** Inés, acércate á mí, (*cojiéndola del brazo.*)
Vas á escucharme con calma.
- Inés.** Y qué tienes que decirme?
Vamos, dímelo, despacha.
- Aug.** Cuanto tiempo ha nos casamos?
- Inés.** A qué viene eso?
- Aug.** Inés, habla;
cuanto tiempo há? Dilo pronto.
- Inés.** Creo que cuatro semanas.
- Aug.** Un mes; viene á ser lo mismo.
Y cuál ha sido la causa,
porque yo, imbécil y necio
te he conducido ante el ara?
- Inés.** Vaya que tienes manias!
Qué caprichos de mañana?
- Aug.** Inés, mira que me canso.
Por qué, di, mi mano blanca
te entregué? Nunca lo hiciera,
y antes la viera cortada;
por qué me casé contigo?
- Inés.** Porque te ha dado la gana.
- Aug.** Tienes razon, así fué;
pero para ello hubo causas.
Fué la primera, el amor
que invadió toda mi alma;
y la segunda, el creer,
que tu, Inés, tambien me amabas.
- Inés.** Y no te amo? Acaso dudas?...
- Aug.** Si lo dudo! Vaya en gracia;
no lo dudo, estoy muy cierto,
Inés, que nada me amas.
Porque si cual buena esposa
feliz verme deseáras,
no me buscaras camorra
de la noche á la mañana.
- Inés.** Yo no la busco, eres tú.
- Aug.** Inés, es una desgracia
el unirse á una persona
que á su mamá, cual tú, ama.
- Inés.** Y quieres que la aborrezca?
- Aug.** Quiero, Inés, paz en mi casa.
Desde que me uní contigo,
lo cual me pesa en el alma,
si me amáras cual debias
Inés, no me disgustáras.
De tu mamá no te hicieras
acérrima partidaria
en todas nuestras cuestiones...
- Inés.** No, que seré su contraria!
- Aug.** Así debia de ser
si cual esposo me amáras;
porque mas tarde ó temprano
dejaremos esta casa,
y entonces te acordarás
de lo mal que ahora me tratas.
Te parece que es bien hecho
el que me arrojes en cara,
que no gano una peseta,

Poeta y suegra en guerra.

que llames mis obras farsas,
en tono despreciativo,
y que examines mis cartas
si las ves sobre la mesa
porque tu mamá lo manda?
No conoces que algun día,
si mi paciencia se acaba,
lo echaré todo á rodar,
y abandonando esta casa,
que para mí es un infierno,
no volverás á oír nada
del que llamas tu marido,
pues me marcharé á la Habana,
á Filipinas, ó á China
para no volver á España?

INÉS. (llorando.) Ingrato! Capaz serías
de abandonarme?

AUG. Si tratas
de armarme otra chamusquina
ahora, Inés, con tus lágrimas;
cojo el sombrero, y me marchó.

INÉS. (llorando á gritos.) Huir de mí! Y por qué causa?
Porque quiero á mi mamá!
Qué tiranía, qué infamia!

AUG. Calla, Inés, ó por los cielos!...

INÉS. No me arredra tu amenaza;
propásate á mas, si quieres;
es solo lo que te falta.

AUG. Inés, por Dios, no me insultes!...

INÉS. Mi mamá me lo auguraba
cuando me casé contigo.
Y si no, dime, qué causa
tienes para abandonarme?
Si me llevaste ante el ara,
fué porque viste el amor
que siempre te tube!...

AUG. Basta;
dices que siempre me amaste?
Y acaso ahora me amas?

INÉS. Lo mismo que siempre, Augusto;
tú no lo ignoras. Porque haya
alguna leve disputa
entre los dos; nunca el alma
deja de amarte cual siempre;
bien lo sabes!...

AUG. Ya me calmas
hablándome con dulzura;
pero si es cierto que tu alma,
que tu corazón es mio,
vas á dejar esta casa;
yo aquí no puedo vivir.

INÉS. Y á dónde quieres que vaya?

AUG. Irás donde yo te lleve,
pues si es cierto que me amas,
me tienes que obedecer
sin replicarme palabra.

INÉS. Si es tu gusto, te obedezco.

AUG. Así te quiero: no haya
entre los dos, Inés, ni
desde este día mas zambras.

INÉS. Y dónde vamos á ir?
Porque para poner casa
nos falta, Augusto, dinero,
y mi mamá ni una blanca,
si nos marchamos, nos dá.

AUG. Nada temas, Inés, nada.
Sabes que hoy llega mi madre:
voy á salir á esperarla,
y al punto que ella se entere

de lo mal que aquí me tratan,
toma las de Villadiego
y nos vamos á la Mancha.
Aunque en casa nada sobra,
para comer no hará falta,
pues con la pension que goza
y una porcion de yugadas
de tierra que allí tenemos,
podremos vivir en calma.

INÉS. Y me querrás mucho, Augusto?

AUG. Con el alma, Inés amada;
no viviendo con mi suegra
seré, Inés, como una malva;
mas si aquí vivo, imposible,
porque mi suegra!...

PAN. (apareciendo en el fondo.) Qué, acaba!

ESCENA III.

Dichos, DOÑA PANCRACIA.

PAN. Qué decia usted, caballero?
Que es su suegra, vamos, qué?...

AUG. Es usted... nada... no sé...
mejor callarme prefiero.

PAN. Es usted un mal esposo,
un libertino, un tirano.

AUG. Téngame Dios de su mano!

PAN. Y jamás tendré reposo
mientras viva usted en mi casa.

INÉS. Cálmate, mamá, por Dios;
si era cosa de los dos!...

PAN. Esto de castaño, pasa.
Le parece á usted que yo
toleraré que á mi hija
de día y noche la aflija?
No en mis dias, eso no.
Si á mi me hubiera creído
con usted no se casara,
y ahora no lamentara
desmanes de su marido.

AUG. Señora... váyase usted;
si no me hubiera casado
mucho habria yo ganado!

PAN. Oh! nos ha hecho merced (burlándose.)
con darla su blanca mano.
Pues no es nada lo del ojo!

AUG. Si provoca usted mi enojo!...

PAN. Casamiento soberano!... (con burla.)

AUG. Si la oigo á usted otro ultrage!...
Me marcharé!...

PAN. La del humo.

AUG. Que usted lo anhela, presumo.

PAN. Si se marcha usted, buen viaje;
maldita falta hace aquí:
sin usted, como en el cielo;
no nos pondremos de duelo!...

INÉS. No te irrites, mamá, así.

PAN. No temas, no marchará.

INÉS. (Augusto, no la hagas caso.)
(Mamá, yo temo un fracaso!...) (id.)

PAN. Si se marcha, volverá;
no irá muy lejos, no hay miedo
ha de venir á comer.

AUG. Marcharé, y no he de volver,
mas por ahora, me quedo.
No es usted suegra, es demonio;
pues por salir con su antojo,
se sacará usted un ojo,
descompondrá un matrimonio.

Pero no ha de conseguir salir con su antojo ahora, porque hoy mi madre y señora á esta casa vá á venir.

PAN. No será mala embajada, podía ahorrarse el camino.

AUG. Y al saber que es mi destino vivir con suegra endiablada, con Inés nos marcharemos.

PAN. Con Inés! Poquito á poco; si usted lo piensa, está loco.

AUG. Eso luego lo veremos.

PAN. Eso no será jamás; no sucederá á fé mia.

Dejarla! Virgen Maria!

ir así sin mas ni mas

con un hombre libertino;

y una suegra que la fama

doña rarezas la llama,

no fuera mal desatino!

AUG. Repórtese usted, señora; si lo es usted, que lo dudo.

Pero, Dios mio!... quién pudo

aconsejarme en mal hora

tan maldito casamiento?

PAN. Vamos, Inés, deja á ese hombre, (cogiéndola del brazo.)

ya no quiero oír su nombre.

AUG. Ya se acaba el sufrimiento. (cogiéndola del otro brazo.)

Inés; á mi lado ven.

INÉS. Cielos, que es lo que me pasa!

AUG. Si hoy abandono esta casa la abandonas tú tambien.

La muger con su marido

ha de vivir solamente.

PAN. Si su madre lo consiente.

AUG. Señora, hemos concluido.

Es usted una serpiente;

mucho peor, una harpia;

mas desde hoy, por vida mia,

no he de hacer mas el paciente;

Inés, como esposa fiel,

me quieres seguir, ó no?

PAN. Jamás lo consiento yo;

no vayas, hija, con él,

que te vá á martirizar.

AUG. Responde, Inés, al momento;

si no me sigues, me ausento

donde no oigas de mi hablar.

INÉS. Dios mio, qué compromiso!

PAN. Serás capaz, hija mia,

de abandonarme ni un dia?

INÉS. Pero, Augusto, no es preciso...

AUG. Es indispensable, Inés;

que elijas en este instante.

O sigue á tu esposo amante

ó para siempre...

INÉS. Ya ves,

mamá, que en rigor yo debo

á mi marido seguir.

Si me obligan á elejir,

á dejarle no me atrevo.

PAN. Qué dices? Qué atrevimiento!

Miren la pánfila ahora

con lo que sale! Traidora!...

INÉS. Mamá, yo mucho lo siento;

mas de Augusto soy esposa...

PAN. Oigan la paba, repaba,

cual se la cae la baba,

INÉS. Y con él seré dichosa.

PAN. Qué ingratitud, qué desman!

Dejarme por él, Dios mio! (aparece don Homobono.)

Homobono! En ti confio,

echa de aqui ese Satan.

ESCENA IV.

Dichos; DON HOMOBONO que entra por el fondo con paso lento, una caña de pescar al hombro, una chistera colgada, y un hongo en la cabeza.

PAN. Dios mio, que hombre tan plomo!

Homobono, corre, ven. (tirando de él.)

HOM. Pancracia que estoy helado;

mira que voy á caer,

Hola, hola, todos juntos!

Quiero que así siempre esteis.

PAN. Dios mio, éste hombre me abrasa!

HOM. Pero, qué tienes, muger?

PAN. Que estoy dada á los demonios.

HOM. El cielo me valga, amen. (santiguándose.)

PAN. Miren que alma de poste,

y yo ardiendo...

HOM. Bien se vé

que no has estado pescando,

pues cesarias de arder.

Vamos á comer, Pancracia,

tengo un hambre como seis,

PAN. Me consumo con este hombre;

(dando una patada.)

no hay paciencia para él.

HOM. Pero, qué tienes, responde?

PAN. Qué es lo que puedo tener

estando ese hombre delante?

No le miras; no le ves?

HOM. Ya le veo; mas no encuentro...

(examinando á Augusto con curiosidad.)

PAN. Me llevará Lucifer.

HOM. Ah! sin duda como siempre

tambien hoy reñido habeis?

Cuándo acabarán las riñas

y paz tendremos!

PAN. Cuando él

desaparezca de casa,

donde no le vuelva á ver.

HOM. Qué estás diciendo, Pancracia!

Que seria de mi Inés?

No hagas caso de ella, Augusto; no es

es su genio...

PAN. Eso es;

apadrina sus desmanes.

Autorizale tambien

para que, como hace poco,

aquí insulte á tu muger.

HOM. Insultos! (con cólera.)

PAN. (haciendo que llora.) Si, me ha ultrajado.

HOM. Insultar á mi muger! (dando una patada.)

PAN. Me llamó harpia, serpiente.

HOM. (á Augusto naturalmente.) Te quiso acaso morder?

PAN. Qué estás diciendo, Homobono!

Y tu me insultas tambien!

HOM. Pancracia, yo tengo frio,

y ademas, quiero comer.

Vamos á la mesa, Augusto;

y allí veremos lo que

ha puesto de mal humor

á Pancracia; vamos, ven.

AUG. Todo fué, don Homobono,

por lo mismo que fué ayer.
 porque no hay nadie que sufra,
 ninguno, esceptuando usted,
 los arranques de su esposa.

PAN. Lo oyes, hombre?

AUG. Y querer
 dominarme como á un niño
 jamás lo consentiré.

HOM. No hagas caso, si es su genio;
 pero haz lo que yo, pardiez:
 la dejo echar por la boca
 cuanto la venga á placer,
 y despues que se la pasa
 tiene un corazon sin hiel.

PAN. Pero Homobono, estás loco?

HOM. Con hambre y frio, muger.

PAN. Y que yo me haya casado
 con este hombre!

HOM. Mas qué fué
 lo que ocasionó la riña?

PAN. Lo de siempre; que á mi Inés
 la ha hecho llorar ese hombre;
 la martiriza.

HOM. (con cólera.) Pardiez!
 Es eso verdad, Augusto?

AUG. Y usted lo puede creer?

HOM. No lo creo, no es posible,
 pero dimelo tú, Inés;
 Qué ha sido lo que ha pasado?

INES. Papá, nada; solo fué
 porque en la mesa de Augusto
 he cogido yo un papel,
 y no le gustó y riñóme,
 y yo me enfadé.

HOM. Y despues?

INES. Despues yo no sé que dije
 que le incomodé tambien.

HOM. Pero, no hubo otra cosa?

INES. Nada...

HOM. Vamos á comer.
 Siempre por una futesa
 armáis los dos un belen!
 Los dos sois unos chiquillos,
 y lo es aun mas mi muger;
 cómo no ha de haber jaranas!

PAN. Pero Homobono, ó Luzbel,
 ó alma de cántaro, escucha;
 hay mas que eso, ya se vé.
 Augusto quiere marcharse
 llevándose á Inés tambien.

HOM. Llevarse á Inés?... A qué punto?

AUG. A mi casa; quiero ser
 desde hoy dueño de mi esposa.
 Dice el refran, y dice bien,
 que el casado, casa quiere.

HOM. Razon tienes, si, pardiez;
 llévatela en horabuena
 que me darás gran placer,
 porque tendré menos gasto
 y tranquilo viviré.
 Lo que te sucede, Augusto,
 me sucedió á mi tambien;
 mi suegra... tu madre, si...
 (á doña Pancracia que le mira furiosa.)
 me hizo tragar mucha hiel.
 (doña Pancracia le coje por un brazo y le sacude.)

PAN. Qué dices, malvado, impio!...

HOM. Que me haces daño, muger!

PAN. Te hago daño!... Asi te viera

en las garras de Luzbel.

(don Homobono se santigua.)

HOM. Porque consiento en que marchen?

PAN. Tú no conoces, no ves,
 que vá á ser muy desgraciada
 si sola con Lucifer,
 con ese hombre me la dejas?

HOM. No lo creas; si él é Inés,
 tienen el genio de un angel!

PAN. El diablo te lleve, amen!
 (vase furiosamente enojada.)

ESCENA XV.

Dichos, menos DOÑA PANCRACIA.

HOM. Qué genio, valgame Dios!
 Veinte años llevo sufriendo!
 mas dicho está, no queriendo
 el uno, no riñen dos;
 pero al punto se la pasa.

AUG. Pero usted sufre entre tanto.

INES. Porque mi papá es un santo.

AUG. Y ella es quien manda en casa.

INES. Pero á qué está usted cargado
 con esa caña y chistera?

HOM. No me pesa, es muy ligera.
 Un poquito mas pesado
 me es, Inés, el matrimonio.

AUG. Porque usted lo quiere asi.

HOM. Pero y tú, que harías, dí?

AUG. No sufrir á ese demonio
 y echarlo todo á rodar.

HOM. Y solo adelantaria
 armar una griteria;
 mas vale oír y callar.
 Ella, sin duda, es muy buena;
 tiene genio pronto, si,
 mas en yendo de aqui alli
 es una malva. Qué pena
 si os marchaseis la daría!
 Pensando en ello me asusto,
 porque es tan sensible, Augusto.
 que acaso la mataría.
 No es esto cierto, mi Inés?

INES. Es mucha verdad, papá.

AUG. A mi nada se me dá:
 de la cabeza á los pies
 estoy harto de sufrirla.

HOM. Porque no la entiendes, tonto;
 ella solo tiene un pronto;
 pero con callar y oír
 la desarmas al instante.

AUG. Don Homobono, no puedo;
 si yo en esta casa quedo
 habrá un infierno constante.

HOM. (Y diez, esto en solo un mes;
 cuando yo llevo veinte años!)

AUG. Son ya muchos desengaños.

HOM. (Si nos fuéramos los tres...
 con que placer los siguiera!
 Mas yo hacerlo no podría,
 pues sin ella moriria.)

AUG. Sufrirla me desespera.

HOM. Y á dónde quereis marchar?
 Porque tus planes no entiendo
 y sin ajuar, no comprendo...

AUG. Ya buscaremos ajuar.
 Sabe usted que hoy llegará,
 quizá dentro de un momento,

mi madre; mi pensamiento
es que ella sepa que ya
aquí vivir no podemos.

HOM. Eso la quieres decir!
Y quién la va, Augusto, á oír?
Déjate de esos extremos.

(Si se enzarzasen los dos.)
Dios me libre, yo me asusto!

INES. Por esta vez cede, Augusto.

HOM. Cede, hijo mio, por Dios!
Aunque marcháseis, ni un cuarto
suministrar os pudiera,

por mas que yo lo quisiera;
con manteneros hago barto.

AUG. Ni pido, ni necesito:
si usted nada quiere dar,
nada nos ha de faltar;

todo se me importa un pito.

HOM. No lo echas así á barato,
el marchar no te conviene;

si tu madre hoy aquí viene
aquí tendrá el mejor trato.

No la digas nada, Augusto.
Por qué la quieres cansar,

si no lo ha de remediar,
el mas pequeño disgusto?

En Madrid tengo confianza
que medrarás algun día,

y en un pueblo, pasaria
tu vida sin esperanza.

Tus obras publicarás
en un pueblo, en una aldea?

Si algo tu ambicion desea
aquí, Augusto, quedarás.

El Ministerio, no creo
que existirá eternamente,

y no es cosa indiferente
el que te vuelven tu empleo.

Conque vamos á comer
y olvidemos las cuestiones;

pues creo que mis razones
te han llegado á convencer.

AUG. Con usted, don Homobono,
aquí siempre viviria,

mas con ella... tontería...

HOM. Desde ahora yo la abono:
yo la hablaré al corazon

y no volverá á reñir;
yo llegaré á conseguir

el que no haya otra cuestion.

AUG. Pues bien, por usted olvido
cuanto ha pasado hasta hoy;

mas le juro, por quien soy,
por la honra de marido;

que si otra vez el sosiego
vuelvo por ella á perder,

echo al momento á correr,
tomo las de Villadiégó.

HOM. Vamos á comer ahora,
que de hambre voy á morir.

AUG. No puedo, voy á salir.

INES. Saldrás, Augusto, á otra hora.

AUG. Sin duda olvidas, Inés,
que mi madre va á llegar,

voy hora mismo á buscar. (mirando el reloj.)

Ya son cerca de las tres;
y llega la diligencia

en el tren, segun me han dicho,
á las tres.

HOM. Si no es capricho,
yo tengo mucha paciencia.

Esperaré hasta que venga,
pues ademas es deber;

traerá ganas de comer
y haré que Pancracia tenga

de extraordinario algun guiso,
ó á la fonda pediremos.

Ven, Inés, y quitaremos
los chismes...

INES. (á Augusto.) Con tu permiso. (vanse.)

ESCENA VI.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. Don Homobono le llaman
y es todo un hombre de bien;

pero eu cambio es una vívora
su idolatrada muger.

Por Dios que siempre me indigna
el ver como calla él,

aunque le llame judío!
Es mucho hombre! Ya se vé,

el pobre tiene mas años
que el mismo Matusalen,

y ella, aunque vieja, no llega
aun á cincuenta y seis.

Ay pobre don Homobono!
Con tu flema y con tu biel

bien puedes tirar de un carro
lo mismo que tira un buey!

Por de pronto he conseguido
que á mi la razon me dé,

y que me ruegue que en casa
me quede por esta vez.

Ademas, ya como un guante
he visto hoy á mi muger,

y abandonó al enemigo
pasándose á mi tambien.

Esto no vá mal, Augusto;
pero... y mi madre? Si es

aquí como ha sido siempre,
todo se echará á perder.

Voy á esperarla, no sea
que llegue, y yo allí no esté.

pues no me perdonaria.

(al llegar al fondo aparece Juan.)

JUAN. Señorito?...

AUG. Qué, Juan, qué?

JUAN. Puedo entrar? Está usted solo?

AUG. Estoy solo, Juan, si, ven.

Tienes algo que decirme?

JUAN. Esta carta para usted
me ha entregado en este instante

á la puerta una muger.

AUG. Una muger! Y quién era?

No te ha dicho?...

JUAN. Solo que

os la entregara en secreto.

AUG. Gracias, Juan, está muy bien. (vase Juan.)

ESCENA VII.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. Se la entregó una muger
secretamente!... Que enigma?...

De quién será?... (abriéndola.) Qué he leído!

Es de la pobre Balbina!

Qué me querrá la infeliz?

(lee.) Sr. D. Augusto Pisaverde y San Blas.

«Mi estimado amigo: usted sabe las relaciones que mediaban entre su amigo Evaristo y yo; relaciones que hubieran debido conducirnos ante los altares, si él no hubiese sido un perjuro.»

Tiene razon; quién diria que despues de amarla tanto, y siendo como es tan digna, faltase á la fé jurada, y al olvido la daria.

«Hace seis meses que se ha marchado de Madrid, y si bien durante los dos primeros me escribió algunas cartas, hace ya cuatro que me tiene olvidada, como he dicho á usted otras veces; y siendo en la actualidad muy críticas mis circunstancias, por motivos que ya diré á usted, tengo necesidad de ver á usted con urgencia.»

Ruego á usted se sirva pasar por esta su casa hoy á las tres, porque me urge tanto el que nos veamos, que si no fuera porque conozco el caracter de su señora madre política, en lugar de escribirle, hubiera ido yo misma á verle á usted en su casa. Sin embargo, si por cualquier accidente no viniese usted, me veria precisada á ir á verle, por mas que tenga motivos para no desear hallarme cara á cara con doña Pancracia.»

Si esto mi suegra leyera ni un sordo quisiera oirla!

Pero con razon se queja de su carácter Balbina; pues siendo doncella honrada, tenia celos la harpia del pobre don Homobono.

Vamos, es cosa de risa!

Quedo de usted afectísima amiga Q. B. S. M.—

Balbina.»

Pues señor, es imposible; para hoy á las tres me cita y á las tres vendrá mi madre.

Yo, de buena gana iria, pero hoy no, de ningun modo, hoy no puedo hacer visitas.

Mas... si no voy y ella viene... amparadme Santa Brijida!

Sería capaz mi suegra de armar una chamusquina, acusándome de infiel y de amante de la niña!

Y es hermosa como un angel! Qué hombres, Virgen Santísima!

Yo que crei que Evaristo con ella se casaria,

y no la escribe siquiera! Qué lástima!... Y es tan lista!

Si yo pillára al muy truhan, por quien soy que le pondria como hoja de peregil.

Comprometen á una niña!... Pero ya se me hace tarde. (mirando el reló.)

que me dispense Balbina porque primero es mi madre.

(al ir á salir, aparece Juan.)

JUAN. Señorito, una visita.

ESCENA VIII.

AUGUSTO, EVARISTO.

EVA. Querido Augusto del alma! Dame tus brazos, asi. (abrazándose.)

AUG. A fé que llegas á tiempo, (poniéndole una silla y sentándose ambos.)

mucho vamos á reñir.

EVA. Será si á mi me acomoda.

AUG. A no ser que con buen fin hayas venido á la corte.

EVA. Vaya, con un fin feliz.

AUG. Mucho me alegro, Evaristo, pues mal juzgaba de ti,

EVA. He venido á establecerme por algun tiempo....

AUG. Y vivir como Dios manda, verdad?

EVA. Mejor que un duque, eso si.

AUG. Y cuando será la boda?

EVA. La boda!... (sorprendido.)

AUG. Me haces reir, al ver como te sorprende que yo sepa!...

EVA. Pero di, tienes buena la cabeza ó estás demente?

AUG. Infeliz! Te atreves á abandonarla?

EVA. Vamos, deliras....

AUG. Sufrir vas á hacer á la inocente la culpa de tus desliz?

EVA. Pero por Dios, de quién hablas, ó por quien me tomas, di?

AUG. Hablo de la que aqui firma; (señalándole la carta.) de la que viene á pedir á un amigo proteccion contra su amante.

EVA. Y á mi, esa firma qué me importa?

AUG. Es un abandono vil!

EVA. Pero Augusto, de quién hablas? Porque hasta ahora te oi creyendo que era una broma;

mas no puedo ya sufrir.... Con que dime, de quién me hablas?

AUG. De tu Balbina infeliz! Toma, lee en esa carta....

EVA. De Balbina! (sorprendido y leyéndola.)

AUG. De ella, si; hace poco me la ha escrito: ya tenia pensado ir á visitarla mañana.

EVA. Cuatro cartas la escribi, (devolviéndole la carta.) y ni una suya tan solo he llegado á recibir.

AUG. Y te casarás con ella?

EVA. Es probable.

AUG. Soy feliz! Aunque es pobre, es virtuosa, y bella cual querubin.

EVA. Mas casarse.... hay que pensarlo.... Hay mucho, que discurrir....

AUG. Pero qué amor es el tuyo? No ir á verla estando aqui!

EVA. Si he llegado hace dos horas....

AUG. Cómo has podido venir?

EVA. Me lo mandó mi buen tio y al punto le obedeci.

AUG. Quedaste acaso cesante? Has sido tan infeliz como yo, que hace diez dias que me dejaron asi? (haciendo cruces en la boca.)

EVA. Nada de eso, he renunciado mi destino.

AUG. Es decir, que has tenido alguna herencia?

Porque, Evaristo, en Madrid el vivir es harto caro.

EVA. No heredé un maravedí.

AUG. Entonces yo no comprendo....

EVA. Pues te lo voy á decir; hoy está en el candelero mi tío....

AUG. Qué tío, di? No te conozco ninguno.

EVA. Don Pantaleon Benjamin.

AUG. El que es ministro de Hacienda!

EVA. Ese mismo, Augusto, si; es hermano de mi madre....

AUG. (Quién lo habia de decir! Es el mayor majadero.... Diputado parlanchin....)

EVA. Me escribió que me viniese....

AUG. Evaristo!... eres feliz!... (abrazándole.) Yo te doy mi enhorabuena y á Balbina, porque asi podrás casarte al momento y en grande podrás vivir.

EVA. Y tú cesante, me has dicho? Y desde cuándo?...

AUG. Ay de mí! Diez dias hace con hoy, y nada espero.

EVA. Es decir, que deseas colocarte?

AUG. Si lo deseo!...

EVA. Pues di, no te dá tu matrimonio bastante para vivir?

AUG. Si, para vivir rabiando.

EVA. Y quieres casarme á mí!...

AUG. Es que tu, no tienes suegra.

EVA. No es rica tu novia?...

AUG. Evaristo, pesia mi, no sé si es rica ni pobre. La gente ha dado en decir que mi suegro tiene trigo; (indicándolo con los dedos.) pero es avaro, y él diz que no tiene una peseta. Que es rico lo creo, si, pues vive de sus haciendas; mas.... qué importa? Si el pedir que gaste un duro es matarle!

EVA. Pobre Augusto!...

AUG. Que deslíz tan imprudente fué el mio!

EVA. Con qué tienes suegra?

AUG. Si, pero, qué suegra, Dios Santo!... Es mas feroz que un reptil que dicen hay en la India, que soló con escupir arroja el veneno al rostro, y al que le coje, infeliz! no le queda otro remedio sino cegar ó morir.

EVA. Tan mal te ha ido con ella?

AUG. Mucho peor que al que diz que se llamaba Damócles, que tenia sobre sí siempre una espada colgando de un cabello. Que es morir, viviendo con una suegra que no se lleva otro fin,

que darle por la mañana chocolate de reñir, comida de trapiondas que saca de su magin, y la cena de disgustos diciéndote insultos mil! Cuando me voy á la cama, cansado voy de sufrir, y aun alli no estoy seguro de escuchar su lengua vil. Estoy ya tan ensuegrado, que si no salgo de aqui, voy á morir de suegritis, enfermedad que sufría hace mucho mas que el cólera.

EVA. Pobre Augusto! (riendo.)

AUG. Rie, si, tú serás feliz sin suegra, feliz, amigo, feliz!

EVA. Yo que tú, la abandonaba.

AUG. Eso voy á hacer al fin. Hoy llegará aqui mi madre, que arde, amigo, en un candil para armar una camorra por un quitate de ahí, y pienso marchar con ella para siempre de Madrid.

EVA. Dejar á Madrid! Jamás, no lo puedo consentir; hoy mismo hablaré á mi tío en tu favor.

AUG. Qué te oil! Me vuelves la vida, amigo, ya no temo el porvenir.

EVA. La credencial de tu empleo mañana traeré yo aqui, y abandonando á tu suegra en tu casa has de vivir.

AUG. Cuán bueno eres, Evaristo! Cómo pagarte, ay de mí! tal favor....

EVA. Muy facilmente; tan solo con escribir una sátira á las suegras para que huyan á Pequín; (dándole la mano.)

AUG. Pues mañana la tendrás.

EVA. Y tu el empleo en Madrid. (vase.)

ESCENA IX.

AUGUSTO.

Arda Troya, ya soy libre! Ya sali de tanto azár; ya decir podré á mi suegra desde ahora la verdad. «Las culebras mucho saben, mas una suegra infernal mas sabe que las culebras: asi lo dice el refran.» Esto ha dicho el gran Quebedo haciendo un discurso á Adan, y á fé tenia razon; mas por Dios no lograré mi suegra que yo sucumba á sus caprichos jamás. Si piensa que es un poeta lo mismo que el saeristan de don Homobono, niego; que yo al mundo he de probar

que un poeta es á una suegra
la mayor calamidad.
He de escribir una sátira
tan amarga y tan mordaz,
que ha de obligar á las suegras
al punto á capitular,
teniendo yernos poetas.
Si hay alguno que la paz
le robe la suegra un día,
poeta ó no, venga acá,
que yo le daré una copia
y se acabará su afán.

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del primero. Al levantarse el telon entra Augusto por el fondo conduciendo del brazo á su madre.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO, DOÑA BIBIANA.

AUG. Cómo os sentís, madre mia?
Os hallais algo mejor?
Sentaos aquí un momento
y os aliviareis. *(la pone una silla y se sienta.)*

BIB. No, no;
quiero acostarme un instante,
porque sino este dolor
que me atormenta el cerebro,
el histérico y la tós,
no me dejarán un punto.

AUG. *(Habrá mania peor!...)*
Empeñarse en estar mala
estando mejor que yo!

BIB. Ay! sufro mucho, hijo mio,
mucho, bien lo sabe Dios!

AUG. *(Y está gruesa como nunca!)*
Mas.... decid.... que os pareció
la familia á quien me he unido?

BIB. Muy mal!

AUG. Muy mal!

BIB. Si señor:
has tenido gusto péximo.
Es tu suegro.... Justo Dios!
aunque hombre de bien parece,
un ganso y á mas un Job.
Y tu suegra! Dios me libre
de su lengua de escorpion,
porque segun la menea
es de temer, si señor.

AUG. Pero es muy lista, verdad?

BIB. Asi parece, aunque yo
no me fio de apariencias;
mas no es de mi devocion.

AUG. Pero en cambio, mi muger
es un angel...

BIB. La mejor
de la casa me parece:
es hermosa como un sol,
pero se ha de resentir
de muy mala educacion.
Yo se vé, teniendo un padre
que siempre diz si señor,
á cuanto habla su muger
y su hija, y tu y yo,
y una madre que en la casa
imperá cual gran señor;
sin duda querrá la hija

imitarla un día....

AUG. No:
Inés, madre, es muy prudente
y de talento; y si yo
la separo de su madre,
como espero hacerlo hoy,
será de usted digna hija
y aplaudirá mi eleccion!

BIB. Separarla de su madre!
Pues como es eso! A que yo
en mis cálculos no he errado?
En la mesa, la atencion
me llamó que con tu suegra
no hablastes nada, y yo soy
perspicaz como ninguna.
No os llevais bien?

AUG. Madre.... no.

BIB. Lo dices de una manera
que no me gusta, por Dios.
Se porta como una suegra
contigo, Augusto?

AUG. Y peor.

BIB. Esto solo me faltaba!
Y tiene, Augusto, razon?

AUG. Razon!... Usted me conoce,
y sabe, madre, que soy
delicado cual ninguno.

BIB. Mucho, Augusto, como yo.
Mas.... la boda? No se hizo
á gusto de ella?

AUG. Horror....
Siempre me tubo mania...
mas sin causa ni razon;
aunque al pedir yo la mano
de Inés, me la concedió.

BIB. Y entonces por qué?...

AUG. Sin duda
porque se acabó el turrón;
porque he quedado cesante.

BIB. Qué es lo que oigo, santo Dios!

AUG. Ni un dia solo ha pasado
desde entonces; y hace hoy
diez dias, como os he escrito,
que quedé cesante yo;
sin que me haya echado en cara
que estoy aqui de gorrón,
que no gano una peseta;
y vicioso.... y.... jugador,
y cuanto viene á sus labios
me dice sin ton ni son.

BIB. Habrá insolencia como ella! *(levantando la voz.)*
Voy á buscarla.... y.... valor
has tenido siendo hidalgo,
para sufrir sin razon
insultos de una?

AUG. Mas bajo....
No se altere usted por Dios.
No los sufri, no señora:
la he dicho, y en alta voz,
lo que debia decirle.

BIB. A buscarla ahora voy. *(queriendo levantarse y Augusto deteniéndola.)*

AUG. Mas sosiego, madre mia,
ya habrá tiempo y ocasion
para que usted, si la place,
pueda reñir.

BIB. Si señor;
la diré cuántas son cinco,
la he de dar una leccion.
Faltar asi á un hijo mio!...

Tu descienes de la flor
de los hidalgos manchegos,
y un insulto es un borron.

AUG. No lo ignoro, madre mia,
pero.... mirad....

BIB. Mas que el sol
es limpia tu ejecutoria.
Y qué decia el buen Job
de tu suegro?

AUG. Escucharnos
y darme á mi la razon;
mas el pobre tiene miedo
á su muger....

BIB. Justo Dios!
Dejarse así dominar!...
Y su hija?

AUG. (A mentir voy.)

BIB. Responde; como su madre
tambien ella te insultó?

AUG. Ni imaginarlo siquiera;
si me adora como á un Dios!
Como que hoy mismo me dijo
con la mayor decision
que marchásemos de aqui.

BIB. Ya lo hubiera hecho yo.

AUG. Dónde habiamos de ir?

BIB. A dónde?... Muy bien por Dios!
No tiene casa tu madre?
Acaso no tengo yo
una casa solariega
tan antigua como el sol?
Lo que debiste de hacer,
procediendo con honor,
era pedirles la dote
de su hija en conclusion,
y marchar al Quintanar
con ella, porque allí yo
os hubiera recibido
como á hijos de mi amor.

AUG. Pero es el caso que dote
no le hubieran dado, no!

BIB. Que no te le hubieran dado!
Y cuál fuera la razon?

AUG. Porque no se hizo contrato
ni carta dotal, ni yo
he pensado en ello nunca.

BIB. Ay que hijo mas simplon!
Y lo dices con tal flema!

AUG. Que quiere usted...

BIB. Yo me voy
á desesperar hoy mismo!
Válgame Dios que dolor!
Se me parte la cabeza!

AUG. (Ya á su mania volvió)
Mejor fuera, madre mia,
que reposáreis; no son
ahora mas que las cinco....

BIB. Tienes razon, es mejor;
voy á descansar un rato,
pero ya verás la que hoy
voy á armar con esa gente.

AUG. Prudencia, madre, por Dios:
no provoqué usted cuestiones;
ya la darán ocasion,
mas que usted quiera, sin duda,
para hacer oír su voz.
Entrad en ese aposento; (derecha.)
es la alcoba donde yo
duermo; allí mi muger. (izquierda.)

BIB. Hasta luego, Augusto

AUG. Adios.

ESCENA II.

AUGUSTO, luego JUAN.

AUG. No se vá á armar mal belen;
mas ya no tengo cuidado;
con su casa me ha brindado
y á mi Inesita tambien.
Es verdad que fué confiada
en que el dote llevaria,
pues sin él, no ofreceria
la solariega morada.
Pero señor!... y qué afan
porque su casa sea antigua!...
Aunque si bien se averigua
es tan vieja como Adan.
Dejémosla descansar....
Si por un rato durmiera,
á salir yo me atreviera...
y podria averiguar
si vió á Evaristo Balbina.
El es un joven honrado,
y Balbina es un dechado....

JUAN. Señorito?... (con misterio desde el fondo.)

AUG. Qué?

JUAN. En la esquina (acercándose.)
conmigo habló una muger....

AUG. La de esta mañana?...

JUAN. No;
es joven y linda.... Oh!...
y dice quiere á usted ver.

AUG. (Ay cielo!... Si será ella!
Qué bago yo ahora, Dios mio!...
Mal haya mi hado impio!...
Maldita mi mala estrella!...)
Mira... Juan... dila... que espere...
Que al punto voy á salir.

JUAN. Si se ha empeñado en subir!

AUG. (Que mi suegra no se entere
el cielo permitirá.
Quién me mete en este enredo?
Pero... Verla aqui... no puedo...
Buena gresca se armará!...)

JUAN. Aqui se acerca, señor, (asomándose al fondo.)

AUG. Por vida de Satanás!
Meterse sin mas ni mas!...

JUAN. Ya está aqui. (aparece Balbina.)

AUG. (Funesto amor!)
Acércate y oye, Juan. (se lo lleva á un lado.)
Vas á estar de centinela,
y con la mayor cautela
con grande interés y afan
y vista de lince, observa
si mi suegra ó mi muger
se acercan, y echa á correr
á avisarme.

JUAN. (Mala yerba
sin duda ha pisado hoy.)

AUG. Qué esperas?... Pronto.... Válad.

JUAN. No haya miedo, descuidad. (vase.)

AUG. (Cuán desesperado estoy!)

ESCENA III.

AUGUSTO, BALBINA; durante esta escena, Augusto manifestará su temor mirando con ansiedad repetidas veces á la puerta del fondo.

AUG. Balbina.... Dispense usted
si la detuve un momento....

y ocupe usted este asiento. *(poniéndola una silla.)*
BAL. Gracias por tanta merced; pero está usted sin sosiego, y comprendo la razón.
AUG. Ay!... Tiembla mi corazón! Que despache usted la ruego! Si mi suegra ó mi muger aquí conmigo á usted vieran, sin duda infiel me creerán.
BAL. No señor; les haria ver que por usted no venia.
AUG. Dirian que era un engaño, y estoy seguro que un año la sospecha duraria. De usted no estubo celoso mi suegra?
BAL. Pobre marido! Ya le tenia aburrido; era cosa muy chistosa, por eso al fin los dejé.
AUG. Pues con cuanta mas razón, si vé á usted en mi habitación, los tendrá?
BAL. Me marcharé. *(queriendo levantarse.)*
AUG. Eso no, diga usted antes *(deteniéndola.)* en qué servirla yo puedo: hablar podemos sin miedo porque ellas estan distantes. Mas al marcharse, cuidado... Que no la vean le suplico.
BAL. En dos palabras me esplico; no me verán.
AUG. El criado... una carta me entregó!...
BAL. Que por mi mano fué escrita; le pedia á usted una cita y á la cita no acudió.
AUG. Apesar mio, en verdad...
BAL. Por eso mismo he venido; quizá usted no ha comprendido la urgente necesidad que de ver á usted tenia. Es mi fortuna tan negra!
AUG. Cielos... Si vendrá mi suegra!
BAL. Mas si usted por dicha mia quiere escribir á Evaristo...
AUG. Escribirle estando aqui!... No le ha visto usted?
BAL. *(levantándose precipitadamente.)* Qué! Ha venido y no me ha visto!
AUG. Aun no ha podido á usted ver porque ha dos horas llegó, y ha poco de aqui marchó á ver á usted.
BAL. Oh placer!... Y usted sin decirme nada!... Qué cachaza, Dios eterno!
AUG. Váyase usted, que un infierno va á ser esto, si es notada su venida aqui.
BAL. Me voy; voy; voy; loca me voy á volver.
AUG. *(Dios mio!... Si mi muger...)*
BAL. Cuan feliz, Dios mio, soy!
AUG. Con que adios, ya nos veremos *(señalando á la puerta.)*
BAL. En ello tendré un placer. *(al ir á marchar aparece Juan.)*
JUAN. Doña Inés. *(anunciando y retirándose.)*

AUG. *(retrocediendo espantado.)* Ay!... mi muger... Si á usted vé aqui, nos perdemos.
BAL. Pero no podré salir?
AUG. Imposible, loco intento! *(corriendo de un lado á otro.)*
 Entre usted en ese aposento; *(empujándola dentro de la alcoba de Inés.)*
 Ay... yo me siento morir! *(se deja caer en una silla.)*

ESCENA IV.

AUGUSTO e INÉS.

INÉS. Qué pálido estas, Augusto!
 Estás malo, di, mi bien?
AUG. No, Inés mia, bueno estoy.
INÉS. Me alegro... mas... yo pensé... Estás pálido... abatido... azorado... puede ser que estés malo y no lo notes.
AUG. Si? *(Magnífico!...)* Eso es... Estoy malo, sin saberlo; he ahí una cosa, pardiez, de la cual nada se ha escrito: descubrimiento es á fé!
INÉS. Por mas que de mi te burles, no me podrás convencer que no te pasa algun lance... Vamos... dimelo... qué es?
AUG. Muger, si me hallo muy bueno... *(Pensé mas sereno ser.)*
INÉS. Estas sin sosiego... inquieto... Y en tu rostro hay palidez. Vas á verlo en el instante... Un espejo te traeré de mi alcoba, y convencido te vas á quedar. *(va á entrar, Augusto la detiene.)*
AUG. Muger... has dado en buena mania cuando me siento muy bien.
INÉS. Pero mírate al espejo, *(queriendo entrar.)* y verás.
AUG. Y qué he de ver, *(afectado.)* sino que embromarme quieres y bromas no aguanto, Inés?
INÉS. Perdona... No te incomodes; yo lo hacia por tu bien.
AUG. Inés... gracias, yo agradezco con el alma ese interés: vaya, siéntate á mi lado. *(se sientan.)*
INÉS. Y tu madre?
AUG. La rogué que descansase un instante; en mi alcoba está.
INÉS. Y qué ha juzgado de nosotros?
AUG. Perfectamente, muy bien; pero tú en particular la has gustado mucho, Inés.
INÉS. Cuál me place esa noticia! A mi me gustó tambien; me ha parecido muy franca, muy alegre...
AUG. Si, á fé,
INÉS. Y tambien algo burlona.
AUG. Divertida solo, Inés.
INÉS. Papá dice que con ella hará buenas migas.
AUG. El las hará con todo el mundo.

INES. Es cierto, pero también sabes le gusta la broma... la gente alegre... y como él anhela la paz en casa, dice que tendrá placer en que hoy tengamos jaleo como el llama....

AUG. Y su muger qué ha dicho?

INES. Quién... mi mamá? Ha contestado que bien.

AUG. Con que se presta?

INES. De fijo; si en ello tiene placer tu madre, vendrán aquí con la guitarra.

AUG. (Un belen se va á armar de los demonios.) Pero aquí no puede ser, mejor será en el salón.

INES. En el salón! Para qué? Esta sala es harto grande, el salón es frío... y es... muy fácil también, Augusto, se rompa algo.

AUG. (Mi muger parece que tiene empeño en estar aquí!)

INES. Que bien nos vamos á divertir!

AUG. (Poco será mi placer mientras Balbina esté ahí. Dios mío, como lo haré!)

INES. Acaso de mal humor estás, Augusto?... No sé... que encuentro en tu cara hoy... (mirándole con curiosidad.)

AUG. (Hoy sin duda voy á arder.)

INES. No hay remedio, alguna idea te preocupa... (levantándose los dos.)

AUG. Inés! ya vuelves á lo de antaño? Estoy pálido otra vez?

INES. Al contrario; colorado ahora te has puesto; ven y te verás al espejo... (queriendo dirigirse á la alcoba.)

AUG. Quieres dejarme, muger! (poniéndose delante muy incomodado.)

INES. Jesús, Augusto, que enfado! Pero tu madre va á ser de mi opinion ahora mismo; ella lo dirá...

BIB. (saliendo de la alcoba.) Qué es?

ESCENA V.

Dichos, DOÑA BIBIANA.

BIB. De qué se trata, hijos míos?

INES. Mamá, va usted á decir si está Augusto colorado.

BIB. Colorado?... Mucho... si. (examinándole.)

INES. Ves como razón tenía?

AUG. Bien, la tendrás: pero en fin nos marchamos al salón?

INES. Es mejor, Augusto, aquí.

BIB. Al salón!... Y para qué?

INES. Mucho va usted á reir, porque papá es muy alegre

y aficionado al violín. Le acompañará mamá que toca bien, eso si, la guitarra, y también cantan; y celebrar quiere en fin la bienvenida de usted.

AUG. Se va usted á divertir, porque el viejo es una pascua si trinca un poco de aquí; (figurando que bebe.) pero madre, en el salón será mejor.

INES. A sentir vá usted en él mucho frío, mejor es esto.

BIB. Y en fin, apenas puedo moverme; Augusto, estoy bien aquí. Vé á decir á esos señores que tendré gusto en oír y admirar su habilidad. (Será genticilla ruin, pues les gustan los jaleos y las bromas de candil.)

AUG. Mejor será que Inés vaya.

BIB. Ve tú que quiero decir, en tanto á Inés dos palabras.

AUG. Pero señora... si á mi...

BIB. Augusto, no me repliques; ve mi mandato á cumplir.

AUG. (Ay Balbina! Qué sudores hoy me cuestan, pesa mi.) (vase.)

ESCENA VI.

DOÑA BIBIANA, INES.

BIB. Voy á decirte, hija mía, dos palabras nada mas; pero si tienes buen juicio para poder apreciar tu situación, provechosas, Inésita, te serán.

INES. Diga usted, mamá; ya escucho; grande mi placer será si por seguir sus consejos soy feliz.

BIB. Y lo serás. Bien sabes que la muger cuando se llega á casar, no tiene ya en este mundo otra dicha ni otro afán que complacer al marido.

INES. Asi dicen, es verdad.

BIB. Que debe poner los medios para que nunca la paz pueda turbarse en su casa, y si es por ella, jamás.

INES. Asi es verdad, si señora. (A dónde vendrá á parar?)

BIB. Porque amando á su marido, su mayor felicidad es verle que está contento de su dicha conyugal.

INES. Tiene usted razón, señora.

BIB. Al menos yo con mi Juan esta máxima llevé; y no puedo recordar que hayamos tenido nunca en veinte años, y algo mas que hemos estado casados,

ninguna incomodidad.

INES. Buen modelo de casados!

BIB. Como que en el Quintanar,
donde hemos vivido siempre,
porque en ese pueblo estan
nuestras casas solariegas
de Pisaverde y San Blas,
todo el mundo nos citaba
cual modelo conyugal.

Es verdad que la nobleza
de nuestro antiguo solar
era allí muy respetada;

pero sin eso, mi Juan,
que tenga Dios en su gloria,
tenia gozo en contar
á todo el mundo en el pueblo
que si teniamos paz,
era debido á mi genio
amoroso, angelical.

INES. Ya se le conoce á usted;
buena es usted por demas.

BIB. Hora bien, mi exhortacion
solo trata de inculcar
en tu corazon principios
que espero no olvidarás,
para que goce mi Augusto
contigo felicidad;

pues como tu educacion
sin duda se ha de notar
por los funestos ejemplos
que habrás visto á tu mamá...

INES. A mi mamá! Qué he escuchado!
Señora!...

BIB. Calma tu afan;
Augusto me ha dicho ha poco
que el genio de tu mamá
es chismoso, pendenciero...

INES. (Yo no debo tolerar...)

BIB. Y cual si fuera un Juan lanas
trata siempre á tu papá.
Augusto es un buen muchacho,
es de un genio angelical
como su madre; mas hija,
si se llega á incomodar
debes temer sus arranques.

INES. No dando motivos...

BIB. Ya,
he ahí lo que necesitas;
si vienes al Quintanar
con nosotros, como ha dicho
Augusto aqui poco há,
no olvides vas á una casa
modelo de dicha y paz.

INES. No lo olvidaré, señora.
(Cuál charla la angelical!
Yo creo que malas migas
haremos en Quintanar.)

BIB. Además, tendrás presente
y díselo á tu mamá,
que es preciso te provean
de todo un completo ajuar
para poner una casa
y el dote te den á mas.

INES. Ay señora! Eso es difícil;
ni una hilacha me darán;
si me marchó, de mis padres
ya nada puedo esperar.

BIB. Ni una hilacha!... Lo veremos
pues no nos faltaba mas!

Aunque tengo muy buen genio
los sordos me han de escuchar.

ESCENA VII.

Dichas, AUGUSTO, DON HOMOBONO, y DOÑA PANCRACIA.
Don Homobono sale con doña Paneracia del brazo,
trayendo en la mano un violin y ella una guitarra, y
Augusto los sigue sonriendo irónicamente; doña Bibiana
é Ines se levantan.

INES. (Vaya un genio el de mi suegra,
amoroso, seductor!..)

AUG. (Balbina sigue encerrada
y la gresca principió.)

HOM. Descansó usted ya, señora?
(haciendo grotescos saludos á doña Bibiana.)

BIB. (Qué tonto, vágame Dios!)
Si señor, don... no recuerdo...
es nombre tan raro...

INES. (Oh!... (incomodada).
que burla vá á hacer, Dios mio!)

HOM. Homobono, Juan, Anton,
son mis tres nombres de pila.

BIB. Bonitos nombres! (con ironia burlona.)

PAN. (Si yo
me convenciera que es burla....)

AUG. (Ay que cara de Neron
va poniendo ya mi suegra!)

BIB. Mas sentémonos, por Dios;
acerca sillas, Augusto... (se sientan.)
Con qué tiene usted aficion
á la música... señora? (á doña Paneracia.)

PAN. Doña Bibiana, yo... no. (picada.)
Es empeño de Homobono
el que yo cante, y estoy
tan harta de estas funciones
que me aburren.

BIB. Justo Dios!
Si yo soy causa inocente
de un disgusto, se acabó;
no hablemos una palabra
de música.

HOM. La funcion
quiere usted que hora dejemos
sin principiar?... Eso no;
no haga usted caso á Paneracia;
es muy grande su aficion
porque canta como un mirlo;
ya verá usted que primor.

PAN. No disparates cual siempre,
(qué hombre tan cócora!) Yo
en mi juventud cantaba
alguna cosa; mas hoy
con los años y disgustos
no tengo estilo ni voz.

INES. Tiene razon mi mamá.

AUG. Si soy voto en la cuestion,
opino como mi suegro;
canta como un ruiseñor.

BIB. Entonces yo ruego á usted...

HOM. Vamos, Paneracia? (rascando el violin.)

BIB. Yo estoy
de acuerdo con los que dicen
que el que posee algun don,
gusta siempre que le rueguen...

PAN. Doña Bibiana... pasó
la edad de las tonterias
para mi; niña no soy,
y por lo mismo no tengo

vanidad ni presuncion.

BIB. Si usted no es ninguna niña tampoco es vieja.

HOM. Cumplió en Julio cincuenta y cinco.

PAN. Qué mentira mas atroz! Estás demente, Homobono?

HOM. Muger... si lo he visto yo... en la fé.

PAN. Ay que embustero! A ti sin duda el licor que á los postres has bebido, al cráneo se te subió. No le crea usted, señora; ni tengo cincuenta y dos, en Julio cumplí cincuenta.

HOM. (Quita cinco del renglón.)

BIB. Esos representa usted.

PAN. Si Homobono es un...

HOM. (incomodado.) Qué soy?...

INES. Papá, nada, no haya riñas.

AUG. Si, dejar esa cuestion: por cinco años mas ó menos...

INES. Mamá, dejarlo es mejor.

PAN. Yo... por mi... dejado está... mas... mentir... asi.

HOM. (con voz suplicante.) Por Dios! dejémoslo ya, Pancracia, sin duda lei mal yo.

PAN. Siempre estás viendo visiones.

HOM. Pancracia, pido perdón.

BIB. Y ella le perdona á usted pues yo se lo ruego.

INES. Y yo.

AUG. Porque no se agüe la fiesta á ustedes uno mi voz.

HOM. Agüar la fiesta!... por qué? Por guarismos?... No señor; habrá jaleo de largo. (rascando el violin.) Aunque riñamos los dos, nuestras riñas nunca pasan de la puerta del salon, porque yo cedo al instante. (principia á oscurecer.)

PAN. Quien cede siempre soy yo.

HOM. Es lo mismo. Esta señora estará impaciente, y voy á mandar que traigan luces, pues ya anochece.

INES. Iré yo.

PAN. No te muevas; Juan? (llamando con imperio.)

JUAN. Señora?... (desde el fondo.)

PAN. Luzes.

HOM. Ya son cerca de las seis.

AUG. (Balbina, si te podré sacar hoy!) (entra Juan con dos velas, las coloca sobre la mesa y se retira.)

HOM. Ya hay luces; viva la gresca: Pancracia, di, qué canciones vamos á cantar primero? (preludiando.)

PAN. Yo no sé... tengo temor que no gusten, son antiguas.

BIB. Asi me placen; no estoy por las canciones modernas.

HOM. La Corina?

INES. Esa nó.

BIB. Pues es muy bonita, Inés.

INES. Sin embargo, esa cancion...

ha sido ya tan oida...

HOM. Pues la Atala, que es mejor.

BIB. Oh! la Atala es muy preciosa.

INES. Allá se van... (con disgusto.)

PAN. Si mi voz debe estar algo tomada... estoy ronca.

INES. (Qué irrision!...)

BIB. Para mi estará muy bien de cualquier modo; no soy inteligente en la música.

HOM. Principiemos la cancion. (tocan y cantan con el mayor desentono; Augusto y su madre rien á carcajadas, é Inés los mira con disgusto.)

«Triste Chatas cuan rápida ha sido.»

PAN. Que desentono, Dios mio! (callando de repente.) Dejarlo será mejor.

HOM. Tú te has perdido, Pancracia.

PAN. Has sido tú... (colérica.)

AUG. (No, los dos.)

INES. (Cuánto se rie mi Augusto!... Es cual su madre, burlon.)

BIB. Muy bien, señores, muy bien; tiene usted bonita voz. (á doña Pancracia.)

PAN. Gracias... hoy estoy muy ronca.

HOM. Volvamos pues.

PAN. Allá voy. (vuelven á cantar tan mal como antes, y Augusto y su madre á reir estrepitosamente.)

«Triste Chatas cuan rápida ha sido la terrible ilusion de tu dicha...»

PAN. Insufrible estás!... (Yo rabio!) (dejando de cantar.)

HOM. Si sale muy bien... por Dios!

AUG. Bravo! (dando palmadas.)

BIB. (riendo á carcajadas.) Muy bien!

PAN. Infernal! (levantándose colérica y soltando la guitarra.) Jamás se cantó peor!

BIB. Ha sido un duo magnifico! (riendo.)

HOM. Salió bien, eh?

AUG. Cómo no! Ni Fraschini con la Penco lo cantarían mejor.

PAN. (Cómo se burlan de mi! Mas si me irritan... por Dios! que nos han de oir los sordos.)

BIB. Ha sido mucha cancion! (riendo.)

PAN. Basta de risas, señora!

BIB. No puedo reirme? (riendo.)

PAN. No; porque veo en esa risa que se mofa usted.

BIB. (riendo.) Qué horror! Yo burlarme!

PAN. Y esa risa es de mala educacion. (todos se levantan.)

BIB. Modérese usted, señora...

HOM. Pero... muger... por favor... no te incomodes ahora... no hay motivo...

PAN. Cómo no! Tú no viste á ese coplero, poetastro el mas ramplon, y á esa rara lugareña riéndose de los dos?

BIB. Lugareña!... Qué me ha dicho esa lengua de escorpion?

AUG. Madre... calma... (poniéndose delante.)
BIB. Deja, Augusto,
 que la haga ver quien soy yo.
PAN. Es usted una rareza
 que viene de un lugaron
 de oír rebuznar los burros.
BIB. Es usted mucho peor;
 des que vi á usted, al momento
 tube lástima del Job,
 que tenia que sufrir
 una muger tan atroz.
PAN. Cállese usted, mala lengua.
BIB. Vergüenza me dá y horror,
 haber estado en la mesa
 con tal muger! Yo soy
 una hidalga, muy señora,
 y usted será en conclusion
 alguna...
PAN. Qué... diga usted?
BIB. De Triana ó cosa peor.
PAN. Ay Homobono... yo muero.
 Qué insulto!... (cayendo en sus brazos.)
HOM. Si soy yo
 el hombre mas desgraciado
 que habita debajo el Sol!
 La hizo usted buena, señora. (á doña Bibiana.)
 Inés... ayuda por Dios...
 la echaremos en tu cama.
 (llegando al cuarto donde está Balbina.)
AUG. Ahí en ese cuarto no;
 llévela usted á su aposento.
INES. Qué manias tienes hoy
 de que no se entre en mi cuarto!
PAN. Soltadme... ya estoy mejor;
 yo entraré sola.
HOM. (separando á Augusto.) Aparta...
 deja que pase.
PAN. (á doña Bibiana al entrar.) Que horror!
 Yo me vengaré de usted. (entra.)
AUG. (Dios mio, perdido estoy!)
PAN. Ay!.. Ay!... Jesus!... Homobono. (dentro.)
 Socórreme, por favor?
 (saliendo, se arroja en sus brazos desfavorida.)
HOM. Qué tienes, muger... qué es eso?
PAN. Hay en esa habitacion.
 (ahuecando la voz; movimiento de temor de don Homobono.)
 un difunto! Una fantasma!
 (don Homobono retrocede espantado.)
HOM. Un difunto!... Justo Dios!
 Tu le viste, y no te has muerto!
PAN. Entra, y verás.
HOM. (retirándose mas.) Entrar yo!...
AUG. (Si no la hablo, soy perdido.)
INES. (Qué misterio!)
 (mirando á Augusto con desconfianza.)
AUG. (Decision!)
 Dice usted que es un fantasma, (á doña Pancracia.)
 pues yo entraré.
BIB. Augusto, no:
 no sea...
INES. No entres, Augusto.
AUG. Inés, me sobra el valor. (entra.)
BIB. (Qué podrá ser?... No lo entiendo.)
HOM. Es muy alto? (á su esposa con sumo pavor.)
PAN. Si, es atroz!
BIB. Mucho tarda ya mi hijo...
AUG. No tema usted, aquí estoy.
 (sale seguido de Balbina que está cubierta con el velo.)

INES. Una muger! (mirando á Augusto con malicia.)
BIB. Quién será?
AUG. Nada á mi me contestó.

ESCENA VIII.

Dichos, BALBINA.

HOM. Diga usted quién es, señora;
 por qué en esta casa entró,
 y por qué ahí se ocultó?
 Responda usted sin demora.
BAL. Yo no puedo responder; (con voz dolorida.)
 dejadme salir de aquí.
HOM. No... no saldrá usted así...
 sin que se dé á conocer
 y nos diga á lo que vino;
 pues señora... en conclusion...
 solo se oculta el ladron.
BAL. Ay!... Cuán negro es mi destino!
 Acusarme de robar!
 No lo puedo consentir;
 antes prefiero morir
 de vergüenza; voy á hablar.
AUG. Pues hable usted al momento; (con dureza.)
 que usted se explique es preciso.
BAL. Mas antes de hablar, permiso
 me ha de dar... consentimiento
 el señor don Homobono,
 porque á él solo le interesa.
 (todos miran á Homobono.)
HOM. A mí!... Mentis!... (colérico.)
BAL. Si confiesa
 la verdad, yo le perdono.
HOM. Perdonarme!... Loca está!...
 Hable usted, señora, al punto.
BIB. Ya me interesa el asunto.
PAN. (Qué sospecha!)
INES. (Qué dirá!)
BAL. Señoras... aquí he venido...
 En hora por Dios menguada...
 Pues por el fui deshonrada. (señalando á Homobono.)
 Ese hombre... me ha seducido
 y luego me abandonó! (todos miran horrorizados á
 don Homobono.)
HOM. Virgen santa!... Qué escuché!
PAN. Nunca, Homobono, pensé!...
HOM. Que yo la seduje!... Yo!
 Está loca esa muger?
PAN. No desconozco ese acento...
BAL. Despues que logró su intento,
 que el vil me logró perder,
 me ha abandonado inconstante.
BIB. Quién lo hubiera imaginado!
PAN. Vil marido! Desalmado! (amenazándole.)
 Tan santo y de ella es amante!
HOM. Muger... Calla por el cielo!...
 Señora... usted está loca...
 ó con otro me equivoca:
 levántese usted el velo
 y quién es usted, sabremos!
BAL. Si le levanto se pierde...
 Nada á ese hombre le remuerde!
HOM. Señora!... dejad estremos (colérico.)
 y despachad al instante.
INES. Descúbrase usted, si... si.
BAL. Pues lo quieres... heme aquí! (descubriéndose.)
 Yo soy tu infeliz amante!
HOM. Es Balbina! (retrocediendo.)
INES. Mi doncella!

BAL. Miradle ya confundido!
Seductor!... Tú me has perdido!
Maldita sea mi estrella! (*vase corriendo por el foro
y todos quedan estupefactos.*)

ESCENA IX.

Dichos, menos BALBINA.

PAN. Bribon! Perjuro... traidor! (*cogiéndole del brazo.*)

Teniendo setenta años
me das estos desengaños!

Aun eres un seductor!

HOM. Pero, muger del demonio! (*colérico.*)

Valgo yo para aventuras?

No idolatro las dulzuras

del muy santo matrimonio?

Mas... Esa muger do está?

Ya se ha marchado la indina!

PAN. Ya la viste!... Era Balbina!

AUG. (De mi apuro sali ya.)

PAN. Por eso tu me decias

que de mi casa la echára!

HOM. Lo dije... porque era cara.

PAN. Y despues, todos los días

en lugar de ir á pasear

irias á verla, infiel!...

Ahogándome está la hiel!

Ya me puedes olvidar!

Hoy cesa nuestro consorcio;

al Juzgado voy á ir

en este instante, á pedir

que nos separe un divorcio. (*vase.*)

ESCENA X.

Dichos, menos DOÑA PANCRACIA.

HOM. Pero... Escúchame por Dios! (*queriendo seguirla.*)

Se ha marchado... Qué muger!

y... cómo me justifico?

Tu no lo creas, Inés. (*suplicándola con desconsuelo.*)

INÉS. Papá, no te desconsueles;

yo la voy á contener.

HOM. Si, hija mia, corre, vuela....

Yo estoy loco!... mas... que fué!...

lo que esa muchacha dijo?

INÉS. Una farsa, creo que es,

cuanto ha dicho; es... Una intriga

mas yo la descubriré (*vase mirando á Augusto con
intencion.*)

ESCENA XI.

Dichos, menos INÉS.

HOM. Pero usted cree, señora?

Tú, Augusto, que me conoces;

puedes crearme capaz

de tal infamia?

AUG. No tome

gran sentimiento por ello.

HOM. Que el cielo no me perdone,

si tal falta he cometido!

BIT. Don Homobono, los goces

del amor son muy amargos

á su edad, que ya no es joven.

Quando esa niña le acusa

sin duda tendrá razones:

vamos, Augusto, á mi cuarto

que ya me empalaga ese hombre! (*vanse; don Ho-*

mobono queda anonadado, dejando caer la cara entre las

manos.)

ESCENA XII.

DON HOMOBONO.

Hay mas desdichas, Dios mio!

Todos marchándose van!

Y triunfante la mentira

de esa muger quedará?

No, por mi vida... no debo...

á Inés voy á consultar

porque en su acento noté

quese duele de mi afan.

Yo... ser adultero esposo

con setenta y algo mas!

Santo Dios... Si hay mas desgracias

hágase tu voluntad; (*cayendo de rodillas.*)

mas si compasion te inspira

este vil gusano, haz

que la verdad se descubra,

para que ningun mortal,

pueda acusar á Homobono

de inconstancia y liviandad. (*deja caer la cabeza
entre las manos y cae el telon.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion de los dos anteriores.

ESCENA PRIMERA.

AUGUSTO, JUAN.

AUG. Quedas ya bien enterado?

JUAN. Perfectamente, señor.

AUG. Lo harás del modo que he dicho?

JUAN. Al pie de la letra.

AUG. Yo,

si cumples bien, premiaré

tu lealtad y adhesion.

JUAN. Yo no apetezco mas premio

que la paz de usted, señor.

Tres años ha que le sirvo,

y á quien el pan como yo,

mi persona con mi vida

pongo á su disposicion.

AUG. Al Quintanar marcharemos?

AUG. Aun no sé, puede que no;

ahora tengo que arreglar

unos papeles.

JUAN. Me voy.

AUG. Y apenas yo salga, Juan....

JUAN. Cumpliré mi comision. (*vase.*)

ESCENA II.

AUGUSTO.

Pues señor... cuanto mas pienso

de este pantano salir...

mas obstáculos preveo

y me aburro, pesia mi.

Mas... Segun lo he preparado....

es muy posible que al fin

salgamos de aqueste enredo

dejando al pobre, infeliz

de don Homobono, en calma.

Desde ayer aun no le vi

ni á mi suegra, que una furia

esta hecha contra el vil

de su esposo, segun llama

al víctima de mi ardid.
Inés.... está recelosa....
ella sospecha de mi....
y mi deber es ahora
sus sospechas destruir.
Válgame Dios, que Balbina!
Qué ocurrencia mas feliz
fué la mia en aquel acto!...
Ella... valió un potosi
para comprenderla.... y luego....
Que ejecucion, ni una actriz!!
La vi anoche y á Evaristo,
y hoy los dos vendrán aquí.
á deshacer el enredo.... (va á la mesa y coge unos papeles.)

Y ella gana, si por fin
se casa con Evaristo,
y le hará dichoso, si.
Ya la sátira está escrita....
la guardo.... y voy á salir
á ver si están ya dispuestos.... (se dispone á salir,
pero al llegar á la puerta del fondo se detiene al oír la voz de su madre que le llama.)

BIB. Augusto? (apareciendo en la puerta de su alcoba.)
AUG.. Señora? (bajando á la escena.)
BIB. Aquí.

ESCENA III.

AUGUSTO, DOÑA BIBIANA

AUG. Descansó usted, madre mia?
BIB. Si, dormi hasta buena hora,
vas á salir?
AUG. Si, señora,
BIB. Se ha levantado esa harpia?
AUG. Creo que si; no la he visto
desde la gresca de ayer.
BIB. Y dónde está tu muger?
AUG. Con ella.
BIB. Válgame Cristo!...
Qué familia, Dios eterno!...
Otra igual nunca la vi,
hoy mismo salgo de aquí,
quiero dejar este infierno.
AUG. Si, madre mia, es preciso
que hoy mismo de aquí salgamos;
el Quintanar, si allá vamos,
será como un paraiso.
(Cuánto diera por no ir!) (Inés se asoma con precaucion á la puerta del fondo.)

BIB. Y el señor don Homobono
qué es lo que dice en su abono?
AUG. No sé que podrá decir,
tampoco le he vuelto á ver
desde la riña; infeliz!
BIB. Será cierto su deslíz?
Yo no lo puedo creer.
AUG. Yo tampoco, y tengo pena
por su amarga situación.
BIB. Es cierto, mas la razon
sin vacilar le condena.
La joven ahí escondida
que le buscaba no hay duda;
y la niña no era muda!...
Ya se vé.... fué seducida
por él, y está en su derecho.
AUG. Pues yo no creo que él fuera.
Hacer él, el calavera!
Si en su vida no le ha hecho!

BIB. Has sido tú por ventura? (incomodada.)
AUG. Yo, señora!... No por cierto;
primero me hubiera muerto-
que causar una amargura
á mi idolatrada Inés.

INES. (Que es lo que escucho, Dios mio!)
AUG. Pero mi hado es impio
de la cabeza á los pies.

BIB. Luego quién ha sido, acaba?
AUG. Un amigo mio fué.

INES. (A mi papá lo diré.)
BIB. Entonces.... á quién buscaba?

AUG. Me buscaba á mi.
BIB. No entiendo....

AUG. Pues claro está, madre mia;
que era yo amigo sabia
de su amante.

BIB. Ya comprendo!...
AUG. Y me venia á pedir
le escribiera en su favor.

BIB. La abandonó el seductor?
AUG. Si señora.

BIB. Y conseguir
podrás algo?
AUG. Puede ser.

BIB. Pobre muchacha!...
AUG. Y estando

sus desdichas relatando,
vino hácia aquí mi muger.
Al punto ahí la oculté,
pues salir posible no era,
mas luego con la quimera
comprometido me hallé.

Y no vi medio mejor
de salir yo bien librado,
que mandarla apresurado
dijese que el seductor
era mi suegro. Sabia
que de ella estubo celosa

mi suegra, y era la cosa
que mas facil creeria.
Con esto quise evitar
á mi Inés un gran disgusto!...

BIB. Haciendo pasar un susto
á tu suegra. (sonriendo.)
AUG. Y sospechar
de mi lealtad á Inés.

BIB. Te ha dicho algo?
AUG. Lo colijo
por su semblante, y me aflijo;
porque temo que despues,
al descubrir el enredo,
dudará aun. Mas.... ya es tarde.
voy á salir....

BAL. Dios te guarde;
yo tampoco aquí me quedo,
voy á arreglar mi equipage
porque hoy hemos de marchar.

AUG. Yo mi asunto á despachar.
BIB. Y yo á preparar mi viage. (entra doña Bibiana en su habitacion.)

ESCENA IV.

AUGUSTO, JUAN.

AUG. Ya está enterada mi madre
y yo tranquilo, pardiez;
pero aun falta que lo sepan
los dos suegros y mi Inés;
y en paz todos quedaremos.

Vamos á Balbina á ver... (al llegar á la puerta del foro, aparece Juan.)

JUAN. Señorito?...
 AUG. Qué me quieres?
 JUAN. Aquí ha estado doña Inés.
 AUG. En dónde?
 JUAN. Escuchando atenta de esa puerta en el dintel, y ahora mismo se ha marchado.
 AUG. Mil gracias, Juan, está bien; eres un muchacho listo y nunca lo olvidaré.
 JUAN. Os lo digo por si acaso de algo os pudiera valer.
 AUG. De mucho, Juan; pero cumple con lo que antes te mandé. Si viene don Evaristo le dices que espere. (vase.)

JUAN. Bien.

ESCENA V.

JUAN.

Cuántos lances en un día!
 Qué casa de Barrabás!...
 Pobrecito de mi amo!...
 No vive con mal afán.
 Des que se casó, ni un día le he visto tranquilo; en paz!
 La vida de los solteros, no lo duda nadie, es mas... alegre... mas... divertida... Bien tiene que renegar, porque en la red ha caído! Mas nunca dirá que Juan no le aconsejó mil veces que no se casara... ay!... Si quisiera Dios que un día tocaran á descasar, estoy seguro que pocos, muy raro, á decir verdad, querria seguir gozando de la dicha conyugal. (al irse á marchar entra doña Inés.)

ESCENA VI.

JUAN, INÉS.

INÉS. En dónde está mi marido?
 JUAN. Se ha marchado, señorita.
 INÉS. Pues si ahora estaba aquí!
 JUAN. Dijo que pronto venia.
 INÉS. (Qué contratiempo, Dios mio!)
 JUAN. (No sé si debo decirla... Pero no... á Don Homobono fué el encargo...)
 INÉS. (Quien diria que un suceso de esta clase así robára la dicha á un matrimonio, que nunca en divorcio pensaria!)
 JUAN. Aquí está don Homobono y la mamá, señorita.
 INÉS. Retirate, Juan.
 JUAN. (Cual trae á todos la tal Balbina! (vase.)

ESCENA VII.

DON HOMOBONO, DOÑA PANCRACIA, INÉS.

PAN. Ya estoy aquí; qué me quieres?

Como pruebas tu inocencia?

HOM. Muger!... Por Cristo bendito! Ten mas calma, ten mas flemma y no creas á tu esposo capaz de tan vil afrenta.

PAN. Tus súplicas me encocoran; en vez de súplicas, pruebas trata de dar, Homobono, porque sino, que te crea jamás has de conseguir.

HOM. El cielo me dé paciencia!

PAN. Me dices algo, ó me marchó? O tu inocencia me pruebas ó el divorcio....

HOM. Esa palabra, Pancracia, me desespera. Vamos, Inés... no decias que ya por nada temiera?

INÉS. Si, papá; pero esperaba para probar tu inocencia, encontrar á Augusto aquí, y segun veo, esta fuera.

PAN. Nada... está dicho, un divorcio es solo lo que nos resta.

HOM. Pero muger ó demonio, por cuan poco te exasperas! Un divorcio!... Desde ayer no he escuchado de tu lengua

mas que esa impia palabra que el escucharla me aterra!

Te parece que un divorcio es, Pancracia, alguna fiesta?

Acusar á tu marido ante una cuadrilla horrenda

de vampiros alguaciles, de adulterio! Santa Tecla!

Qué se diria de mi, contando mas de setenta

navidades!... Pancracita... ten mas calma... ten paciencia.

PAN. Aparta!... perjuro, mónstruo! Seductor! (alzando mucho la voz y con tono y estilo trágico.)

HOM. Cielos!... que hiena!

PAN. No me toques, y al tocarme me contágie tu impureza!

INÉS. Pero mamá... no te alteres... es inocente!...

PAN. Me apesta el qué tú, Inés, hija mia, á ese perjuro defiendas.

Si en mi lugar, por desgracia,

tú, cual yo estoy, estuvieras, me pondria de tu parte

y haria una cruda guerra al mónstruo que sin piedad

desgarrára tus creencias.

HOM. Yo te juro, Pancracita!...

PAN. Que no blasfeme tu lengua!

HOM. Por el que murió en la cruz...

PAN. Calla, Homobono!... No sea que con ese aliento impuro...

HOM. Que mancillas mi inocencia!

PAN. Justifícate; si puedes.

INÉS. Un momento, mamá, espera, y aparecerá á tus ojos...

PAN. No me fio de apariencias.

INÉS. Cual la luz del día clara sabrás la verdad entera.

PAN. Pero tú; qué es lo que sabes?

En qué te fundas?... Si oyeras

INÉS. lo que escuché yo hace poco!

HOM. Inés, dílo.

INÉS. De ahí fuera, estube escuchando á Augusto

PAN. No pronuncies tal palabra, oírla me desespera;

INÉS. Pues bien, contaba á su madre

que á Balbina aquí escondiera

PAN. Inés, qué me dices!... Pues no tienes poca flema!...

INÉS. Buena es esa! Es amigo del amante;

PAN. Conque Augusto es el amante

de esa muger? Es amigo del amante;

pero mi pobre doncella

conociendo el corazón

PAN. Esa, hija mia, no cuela;

has inventado esa fábula,

HOM. Pancracia, no hables tan alto;

se te oirá en la escalera,

PAN. Mejor; quiero que se enteren,

que tu liviandad se sepa

Y en fin, que lo sepa el mundo

desde Madrid á Inglaterra.

Adios!... Homobono infiel!...

El divorcio nos espera! (se marcha, pero al llegar

ESCENA VIII.

Dichos, JUAN.

JUAN. Haga usted el favor, señora,

PAN. Qué quieres? Pronto, despacha! (bajando con

JUAN. Conozco bien este enredo. (con misterio.)

HOM. Qué enredo, Juan, hijo mio;

JUAN. El de Balbina... y mi amo... (mirando á todas

y de usted... pero... me temo... me descubran... y... mi amo...

INÉS. Sin recelo

JUAN. Oí desde mi aposento

los gritos de mi señora

doña Pancracia; y sabiendo

INÉS. No temas.

JUAN. Anoche se cayó al suelo esta esquelita á mi amo al entrar en su aposento; yo... que si no soy curioso... lo que hallo en el suelo leo... la cogi... y quedé enterado de todo el lío y enredo. Por ella verán ustedes, bien descubierto el misterio de venir aquí Balbina, de hallarla en ese aposento, y de acusar en el acto á don Homobono.

HOM. Cielos!... yo te doy gracias, buen Juan, dame la carta, la leo. (se la da, y despues de leerla esclama.)

INÉS. Dios mio!... he, Pancracia... aquí está todo el misterio. (se la da.)

PAN. Tampoco me satisface. (dándala á Inés despues de leerla.)

Si yo á Balbina no veo y también á ese Evaristo,

HOM. Muger!... márchate al infierno!

INÉS. Pues yo lo creo, mamá; (despues de leer.) es lo mismo mas ó menos que lo que yo ya sabia.

JUAN. (Cayeron en el anzuelo!) Señorita... yo la carta... quisiera tener.

INÉS. Me quedo con ella, Juan; nada temas;

JUAN. Si sabe que yo el secreto...

HOM. No lo sabrá; vete en paz.

INÉS. Aleja todo recelo.

JUAN. (Ya cumpli mi comision y por Dios que no fui lerdo.) (vase.)

ESCENA IX.

Dichos, menos JUAN.

HOM. Pancracia, ya lo has oido...

PAN. Pues no lo quiero creer.

HOM. En el mundo no hay muger que tenga mas fiel marido;

PAN. Será creible, pero puede ser falsia,

mientras á Balbina no vea y á ese amigo... ese... Evaristo...

HOM. Jesucristo!

Que esta muger no me crea!

ESCENA X.

Dichos, DOÑA BIBIANA, con sombrero.

HOM. Cuánto me alegro, señora,

BIB. Dice... que voy á partir.

HOM. Vamos, es usted tan niña como Pancracia?

BIB. Es que á mi nadie en el mundo me insulta.

PAN. Ni yo puedo consentir.

que nadie de mi se burle.
HOM. Mas.... todo ello.... qué fué al fin?
 Qué se rió esta señora? (*encogiéndose de hombros.*)
PAN. Y se reía de mí.
BIB. Se equivoca usted.
INES. Mamá!... (*con voz suplicante.*)
 no vuelvas hora á reñir.
BIB. Me reía como todos.
HOM. Y bien reído!... Eso sí,
 yo lo conozco, señora.
 Quién no había de reír
 al ver nuestro desentono!
 Pero marchar usté así...
 Doña Bibiana... imposible!
 Daríamos que decir...
 y entre parientes... no es bueno...
BIB. No haga otra noche en Madrid;
 no puedo, don Homobono.
HOM. Ya vé usté á Pancracia ahí
 que se ha olvidado de todo.
 (*haciendo señas á su muger.*)
PAN. Yo olvidarme!
INES. (*ap. á su mamá.*) Es decir...
 que no quieres á tu hija?
 Porque ella, mamá, es en fin,
 madre de Augusto.
PAN. (*ap. á Inés.*) Si cedo
 es hija mia, por ti.
HOM. Conque lo olvidamos todo? (*á las dos.*)
PAN. Si ella quiere...
BIB. (*á don Homobono.*) Yo servir
 no quiero á usted de disgusto.
HOM. Y yo la doy gracias mil,
 pues no marchando, me evita
 un gran pesar; pero en fin,
 dejando á un lado cuestiones,
 Sabe usted que yo no fui
 el que encerró á la doncella
 en ese cuarto?... Infeliz!...
 Lo que sufrí desde anoche
 lo sabe el que mora allí; (*en el cielo.*)
 pero ya me hallo contento.
BIB. Don Homobono, á decir
 iba á usted que era inocente.
HOM. Usted lo sabía?
BIB. Sí,
 hoy me lo ha contado Augusto.
HOM. Lo vé, Pancracia!...
BIB. Un ardid
 ha sido de Augusto.
HOM. Cierto.
PAN. Bien podrá ser, pero á mí
 no me cuelan ciertas cosas.
HOM. Mi paciencia está en un tris
 el que se agote, y arme una
 que escandalice á Madrid.
BIB. Señora, estoy enterada
 de todo, porque hoy aquí
 mi hijo me lo ha contado.
INES. Mamá, no hay duda.
HOM. En fin,
 me crees, Pancracia, ó no?
PAN. Te creo, Homobono, sí.
 (*Si él no ha sido, lo es Augusto,
 lo demás es farsa.*)
HOM. Oír
 de tu boca esa palabra
 es hacerme muy feliz.
 Señora... ya lo vé usted, (*á doña Bibiana.*)

Pancracia me cree al fin...
 Si es su corazón de un ángel!
BIB. (*Me dan ganas de reír
 y armar otra pelotera.*)
HOM. Si no fuera porque aquí
 está usted, hoy de contento
 me fuera á pescar.
BIB. Decir
 quisiera á usted dos palabras
 de otro asunto, ya que aquí
 está también su señora
 é Inesita.
INES. (*Ay infeliz!...*)
 A que vá á hablar de mi dote?
HOM. (*Dios mío!... veo venir
 nueva gresca.*)
PAN. (*Yo no sé
 muger que mas me repugne.*)
HOM. Pues sentémonos, que oír
 quiero á usted cómodamente.
 Y qué es el caso?... (*todos se sientan!*)
INES. (*Ay de mí!*)
 Veo venir un chubasco
 que me asusta.)
BIB. Al recibir
 una carta de mi Augusto,
 solicitando de mí
 permiso para casarse;
 no me negué á consentir,
 pues aunque ustedes hidalgos
 no eran como yo, adquiriré
 noticias de su honradez...
PAN. Mas que nadie.
BIB. Hasta el fin,
 ruego á usted no me interrumpa.
HOM. Razon tiene, muger, si;
 cállate y no la interrumpas.
PAN. Homobono... á qué venir
 echándola aquí de hidalgos?
 La hidalguía es hoy de aquí.
 (*sacando el dinero del bolsillo.*)
BIB. Será la opinion de usted,
 opinion de gente ruin. (*con desprecio.*)
PAN. Cómo es eso?
HOM. Muger, calla;
 escuchémosla hasta el fin.
PAN. Callar... cuando nos insulta!
 No faltaba mas...
BIB. Sí... así...
 con esos... finos modales...
 me vá usted á interrumpir...
 nada diré, y me retiro.
HOM. Muger, calla!... Yo no fui
 quien á usted interrumpió,
 prosiga usted.
BIB. Concluir
 espero en cuatro palabras.
 Hasta ahora yo no sé
 ni contrato, ni escritura
 de dote, ni nada en fin,
 y usted que es hombre de juicio
 no se opondrá á consentir
 que yo vea esos papeles.
HOM. Concluyó usted?
BIB. Concluí.
HOM. Pues señora... mucho siento
 tener á usted que decir,
 que no hay dote, ni contrato,
 ni escritura; nada en fin.

BIB. Que no hay nada! Y usted cree que habia de consentir?

HOM. Los muchachos... se querian... él ganaba doce mil del pico todos los años, y al venírmela á pedir, yo no encontré inconveniente en responderle que sí. Los llevamos á la Iglesia, se casaron, sin decir ninguno esta boca es mia, y casados... se fini.

PAN. Y á nadie le preguntamos si el novio podia venir de raza de don Quijote ó del moro Ali-mudin. Supimos que era un muchacho de honradez, que para mí es mejor ejecutoria que la de un hidalgo vil.

BIB. A usted... nada la respondo... (á doña Pancracia.) que si lo hago, vá usted á oír lo que acaso no la guste. A usted, caballero, oi sorprendida, mas con calma, que no es poco; mas... decir quiere usted... cuál es el dote que si Inés sale de aquí, como de hecho saldrá, la vá usted á dar?... Porque diz que es usted hombre hacendado.

HOM. Ni un solo maravedí.

BIB. Eso me contesta usted!

HOM. Si señora, á qué mentir; los tiempos estan muy malos; yo, cuando al yugo me uní con mi querida Pancracia, ella lo puede decir, ni de dote trajo un real ni yo nada la pedí. Cuando Dios quiera llamarnos á su gloria, que es el fin que todos temprano ó tarde tendremos, cuanto hay aquí es de mi Inés; mas hoy, nada.

PAN. Nada tengo que añadir; está bien dicho, Homobono.

BIB. Es usted un hombre ruin, un mísero, un avariento. Qué hijo mas infeliz!... Unirse á una gentecilla sin solar... (se levanta y todos hacen lo mismo.)

PAN: Déjame á mí. (no permitiendo hablar á su marido y poniéndose delante.)

Pensaba la lugareña... la... Dulcinea... venir á coger con manos frescas lo que ganamos aquí con sudores y honradez; para poderse lucir comprando mejor sombrero que ese... monteron ruin, que sin duda le estrenó doña Urraca el año mil? Pues se equivoca; una hilacha no se ha de sacar de aquí.

BIB. Infame!... Desvergonzadal!

Gentecilla... lengua vil!... No me obligue á que la diga lo que es usted.

INÉS. (Ay de mí!... esto ya me lo esperaba!)

PAN. Y qué soy yo?...

HOM. Por San Gil!... Cállense ustedes, señoras; Pancracia, vete de aquí.

ESCENA XI.

Dichos, AUGUSTO.

AUG. Qué gritos, válgame Dios!

BIB. Ampárame de esta gente.

AUG. Ha sido usted la imprudente? (á doña Pancracia.)

HOM. No, que lo fueron las dos; con ellas paz no ha de haber.

BIB. Ella, Augusto, me ha insultado porque el dote he reclamado de Inés.

PAN. Y no quiero ser saqueada por usted, no.

BIB. Escuchas la mugerzuela? (á su hijo.) Sin duda en una plazuela de Triana se crió.

HOM. Basta de insultos, señora, ya no los puedo sufrir.

AUG. Don Homobono, es decir que usted la apadrina ahora?

HOM. Si señor, ella es mi esposa y yo soy hombre de honor.

INÉS. Por Dios!... Papá, por favor!... (á Augusto y á su padre.)

HOM. Y tu madre es fastidiosa.

BIB. Lo oyes, Augusto? El tambien me insulta, y es un Juan Lanas!

HOM. Señora... por estas canas (colérico.) que me quedan en la sien...

AUG. Déjese usted de jurar. (con desprecio.)

BIB. Y viene con amenazas!

AUG. Es un pobre hombre... un bragazas no me quiero incomodar.

PAN. Y qué hiciera usted, villano? Homobono, vamos, ven; que es muy hidalgo tambien el insultar á un anciano.

HOM. Como él á tanto se atreva ha de acordarse de mí!...

PAN. Si aquí estás; te pega, si y á mí... y tu hija.

AUG. Que leya de suegras para el infierno!

BIB. Al Quintanar yo me ausento.

PAN. Váyase usted con buen viento.

BIB. Ay que muger, Dios eterno! (entra en su cuarto.)

ESCENA XII.

Dichos, menos doña BIBIANA.

INÉS. No te incomodes, Augusto; mamá, ten calma por Dios! Qué dirá la vecindad! Qué somos locos...

AUG. Y yo... que he comido como un gamo para calmar este Job, á esa Balbina buscando.

PAN. Lo creo!... Mucho!... Ya estoy! (con ironía.)

AUG. Señora yo nunca miento.

PAN. Si, lo creo... si señor!
Siendo querida de usted
buscarla es su obligacion.

HOM. Qué es lo que dices, Pancracia!

PAN. Me muerdo la lengua yo?
Si no es tu querida, es suya.

AUG. Señora.

INÉS. Mamá!

HOM. Por Dios!

No armes, Pancracia, otro enredo.

PAN. No me engaña el corazon,
no existe tal Evaristo,
no hay tales carneros, no.

JUAN D. Evaristo Viniegra. (anunciando.)

HOM. Lo oyes, muger?

PAN. (Santo Dios!)

ESCENA XIII.

Dichos, EVARISTO y BALBINA del brazo.

EVA. Señoras? Saludo á usted.
(saludando y á don Homobono.)

AUG. Acércate aqui, Biniegra;
y á esta señora, mi suegra,
väs á esplicar, por merced,
por qué ayer esta señora (por Balbina.)
vino á esta casa.

EVA. Por mi,
vino á suplicarte á ti,
y mi alma lo deplora,
á pedirte por favor
que una carta me escribieses,
y que en ella me pidieses
viniera á pagar su amor.

AUG. Lo oye usted? (á su suegra.)

BAL. Y muy dichosa
voy á ser, gracias á Dios.

EVA. No, lo seremos los dos
el dia en que seas mi esposa.

PAN. (Qué escucho!)

INÉS. Mucho me alegró.

HOM. (Me ha dejado sorprendido!)

PAN. Muy buen mozo es el marido.

EVA. Por ti voy á ser feliz.
(á Augusto dándole la mano.)

(Tienes un suegro muy necio.)
Será una esposa sin precio!

BAL. Y ya no seré infeliz.

HOM. Yo les doy mi enhorabuena.

BAL. Yo la agradezco, señor.

HOM. Aunque pienso con horror
en lo de noche; qué escena!

EVA. Aquello se le ocurrió
para salvar á mi Augusto.

HOM. Pero á mi me dió un gran susto.

BAL. Yo lo siento.

HOM. Ya pasó.

EVA. Si feliz me hiciste ayer,
Augusto, no soy ingrato.

AUG. De recordalo no trato;
hice solo mi deber.

EVA. Es hoy Ministro mi tio,
y tú cesante te hallabas...

AUG. Y lo estoy.

EVA. Mal me juzgabas,
si tal pensaste. (le dá un oficio.)

AUG. (mirándole rápidamente.) Dios mio!
La credencial de mi empleo!

Esto es sueño ó realidad?

Oh!... Cuánta felicidad!
Dios bendiga tu himeneo!

ESCENA XIV.

Dichos, DOÑA BIBIANA con un lio en la mano.

BIB. Augusto... las doce son
y pronto el tren va á marchar
yo parto.

AUG. No, por ahora,
porque hay otra novedad.

BIB. Y cuál es?

AUG. Que ya cesante
no estoy; se acabó mi afán.

BIB. Me alegro mucho; mas yo
hoy me vuelvo al Quintar;
en esta casa no duermo
ni vuelvo á ella jamás!

AUG. Madre, obrad como gustéis;
yo, si he de decir verdad,
desde mañana una casa
para mi voy á buscar,
donde solo con mi Inés
viva con su amor en paz.

Huir quiero de mi suegra
donde no la vuelva á hablar,
y aunque usted tambien se aleje
Inés nada perderá.

HOM. Bien, Augusto; sobre todo
proceder con igualdad.

Aunque soy Job y avariento;
por ese rasgo, te dá
quinientos duros tu suegro
para que compres tu ajuar.

PAN. Homobono! Estás demente?
Qué despilfarro!

INÉS. Papá...
yo te doy mil y mil gracias.

HOM. Por esos duros la paz
compro de mi casa hoy,
y no volveré á ver mas
á tu madre, que es muy buena
sin duda allá en Quintanar.

PAN. Por esa pulla, Homobono,
yo te perdono.

BIB. Esto más!
Y lo permites, Augusto!

EVA. Siempre las suegras en guerra!
Ellas siempre... por San Juan!
Has escrito aquella sátira?
Pues que la oigan.

AUG. (sacando un papel.) Escuchad:
«A las suegras, en estrófulos (lee.)
que son los versos mas ácidos;
se dirige aquesta sátira
en la que anhelo ser cáustico.

Es la suegra una cantárida
que persigue hasta en el tálamo,
al yerno que dice intrépido
que no quiere hacer el Lázaros.
Si veis algun hombre estúpido
ó con rostro muy escuálido
que se parece á una espátula,
es yerno, y á mas, es zángano!

Hay suegras que son muy trápalas;
las hay peores que tábanos;
y en general son mas ácidas
que de Sahára el gran páramo.
Desgraciado del estólido

que cae en sus uñas náufrago;
 mas le valiera ser víctima
 de los dragones del Tártaro!
 Llegará pronto á decrepito
 á no ser un nigromántico,
 y vivirá siempre trémulo
 sin paciencia y sin metálico.
 No hay una suegra bonévola,
 descenden de algo Satánico,
 la mejor es una fistula,
 quien fia de ellas, un bárbaro.
 Mas yo, que soy yerno ínclito
 y miro á la mía impávido,
 desde hoy con acento bélico
 quiero proclamar el pánico,
 que las suegras mas malévolas
 tendrán á un poeta clásico,
 y no le querrán ni eclético
 para yerno ni romántico.»

EVA. Muy bien, chico; está muy bien;
 me darás un ejemplar
 si la mandas imprimir.

HOM. Es el mismo Barrabás!

BIB. Hijo mio, no me gusta.

BAL. A mi si.

INÉS. Y á mi, mamá.

PAN. Pues yo juro que es muy mala
 que es indigesta, infernal.

AUG. Como al público le guste,
 señora suegra, me dá
 un pito por su opinion;
 pero él pronto vá á fallar.
 Mas siempre decir podré
 con acierto, con verdad,
 que el que sin suegra se casa
 es un dichoso mortal,
 porque una suegra... qué horror!
 es peor que Satanás.

FIN.

Habiendo examinado esta comedia no hallo inconveniente en que su representacion se autorice. Madrid 22 de noviembre de 1859.—El censor de teatros, Antonio Ferrer del Rio.

MADRID, 1860.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Plazuela de la Cebada, núm. 66.

Y a mi, mamá.
Pax. Pues yo juré que es una
que es indigna. ¿Por qué?
Ave. Como al público le gusta
sobre su hijo, no lo
un año por su opinión.
pero el punto es el mismo.
las cosas de la vida.
con respeto, con verdad,
que el que se enseña se gana
es un dicho moral.
porque una enseñanza que hoy
es peor que la de ayer.

FIN.

El presente estudio examinado esta comisión no halla inconveniente en que se reimpresione en adelante. Madrid, 23 de noviembre de 1889. — El censor de libros, Antonio Larrea del Río.

MADRID, 1890.

IMPRENTA DE VICENTE DE LA LAMA.

Plazuela de la Cebada, número 60.

que sea en sus días de infancia
mas le valiera ser víctima
de los dioses del destino.
Llegara pronto a decirlo
a no ser un estudiante
y vivir siempre en un
sin paciencia y sin interés.
Yo soy una mujer sencilla
descubren de algo salido
la mejor es una lista.
quien se de ellas, un día
mas yo, que soy como un
y miro a la vida impavida.
desde hoy con acierto bello
quiero proclamar al mundo
que las cosas mas importantes
estaban a un paso de ser
y no se quitan ni acedidos
para ser en la vida.
Mas, muy bien, chico, está muy bien
me darás un ejemplo
esta mañana temprano.
Hoy es el mismo mundo
Esa hija mía, no me gusta
Esa. A mi se.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 5.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 5.	5	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5	4	Undia de libertad, t. 3.	7	4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9	5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	Opera y el sermón, t. 2.	5	6	Ojo y nariz!! o. 4.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiración, o. 4.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	Percances de un carlista, o. 4.	5	9	Perdices de la vida, t. 1.	2	4	Una casamiento por poder, o. 1.	3	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13	Paraguas y sombrillas, o. 4.	5	12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	1	6	Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	4	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un viaje á América, t. 3.	2	8
Condesa de Senecey, t. 3.	3	8	Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Caza del Rey, t. 1.	3	4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4	7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	5	Una estocada, t. 2.	2	6
Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 4	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Cadena del crimen, t. 5.	3	4	La Rama de encina, t. 5.	2	10	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5	15	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por quinientos florines, t. 1.	5	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	Selva del diablo, t. 4.	1	5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7	Serenata, t. 1.	1	15	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un mal padre, t. 5.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	Sesentona y la colegiala, o. 4.	5	4	Percances matrimoniales, o. 5.	3	5	Un rival, t. 1.	1	4
Casa en rifa, t. 1.	2	3	Sombra de un amante, t. 1.	2	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	5	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Doble caza, t. 1.	2	6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Los dos Fóscais, o. 5.	4	11	Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	5	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	La taza rota, t. 1.	1	14	Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	3	Tercera dama-duende, t. 3.	2	3	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 4.	2	3
Dos cerrageros, t. 5.	2	22	Toca azul, t. 1.	1	5	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	Los Trabucaires, o. 5.	5	7	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Los dos ladrones, t. 1.	1	3	Ultimos amores, t. 2.	6	13	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
Dos rivales, o. 3.	2	9	La Vida por partida doble, t. 1.	3	2	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un rapto, t. 3.	1	11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	Viuda de 15 años, t. 1.	5	3	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una encomienda, o. 2.	2	5
Dos emperatrices, t. 3.	3	8	Victima de una vision, t. 1.	4	5	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5	Una romántica, o. 1.	3	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Quien á hierro mata... o. 1.	2	7	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Dos maridos, t. 1.	1	3	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un enlace desigual, o. 5.	4	5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Rabia de amor!! t. 1.	2	3	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Los dos condes, o. 3.	2	6	Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	15	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	6	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	Mi vida por su dicha, t. 3.	1	3	Ricardo el negociante, t. 3.	5	6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	5	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	4	9	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2	4
La feria de Ronda, o. 4	2	8	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5	8	Rita la española, t. 4.	5	5	Un Poeta, t. 1.	2	5
Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	Mateo el veterano, o. 2.	4	12	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Favorita, t. 4.	3	10	Marco Tempesta, t. 3.	2	7	Ricardo y Carolina, o. 5.	1	9	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Fineza en el querer, o. 3.	1	3	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	10	Una preocupación, o. 4.	3	6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	Margarita de York, t. 3.	3	11	Si acabarán los enredos? o. 2.	5	4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	Maria Remont, t. 3.	4	7	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
La guerra de las mugercs, t. 10 c.	6	18	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	7	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2	6
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	4	Ser amada por si misma, t. 1.	1	5	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Monge Seglar, o. 5.	4	10	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una sospecha, t. 1.	2	3
Hija de Cromwel, t. 1.	2	5	Miguel Angel, t. 3.	3	7	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	4	7
Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Megani, t. 2.	4	11	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Hija de mi tio, t. 2.	5	2	Mariana la vivandera, t. 5.	2	8	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	9	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Una cadena, t. 5.	1	1
Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5	15	Trapiondas por bondad, t. 1.	1	5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, ó. 4.	3	7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
La hija del regente, t. 5.	3	15	Maruja, t. 1.	5	12	Tia y sobrina, o. 1.	5	4	Ya no me caso, o. 4.	1	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4	4	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	9			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4	4	Valentina Valentona, o. 4.	2	5			
Herencia de un trono, t. 5.	2	11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	2	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2	7			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5	8	Un buen marido! t. 1.	4	11			
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	11	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1	5			
La honra de mi madre, t. 3.	3	3				Un Juan Lanas, t. 1.	2	4			
Hija del abogado, t. 2.	2	5				Una cabeza de ministro, t. 1.	2	4			
Hora de centinela, t. 1.	2	8				Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Herencia de un valiente, t. 2.	1	4				Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	5			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7				Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	1			
La ilusion ministerial, o. 3.	4	7				Un Pariente millonario, t. 2.	3	6			
Joven y el zapatero, o. 4.	2	3				Un Avaro, t. 2.	2	4			
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	5				Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
Jorobada, t. 1.	2	5									
Ley del embudo, o. 1.	4	4									
Limosna y el perdon, o. 4.	»	6									
Loca, t. 4.	3	4									
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11									
Muger eléctrica, t. 1.	2	3									
Modista alferrez, t. 2.	3	6									
Mano de Dios, o. 3.	2	7									
Moza de meson, o. 3.	5	12									
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
Marquesa de Seneterre, t. 5.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	5	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 12.



El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	15	El avisoul público ó fisonomista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	5	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre!! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	2	5	La conciencia, t. 5.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	5	12	Pagars del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5	3	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorrol. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposado, t. 5.	2	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 5.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 5.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	2	5	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	4	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—Vicario de Wackefeld, t. 5.	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	5	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	5	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, mágica, o. 3.	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	7	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, 1.	2	2	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	—cosa urge!! t. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.	3	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	3	3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	15	Tres monstras de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Trerero de Madrid, o. 1.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	3	5	Tentaciones!! z. 1.	3	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—cosa urge!! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	3	5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	5	El tortillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huevos de oro, t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	—l médico de los niños, t. 5.	4	5	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternales, t. 2.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	5	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Né, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	5	10	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Como marido y como amante t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—sencillez provinciana, t. 1.	5	10	Una muger cual no hay dos, e. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	4	6	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—torre del águila negra, o. 4.	5	8	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	6	7	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1	2	—flor de la canela, o. 1.	2	7	Un hombre cilebre, t. 3.	5	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Ho meopáicamente, t. 1.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	5	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Han Providencial o. 3.	2	5	La venganza mas noble, o. 3.	2	2	Un amor insoportable, t. 1.	2	5
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La serrana, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Las dos bodas, descubierto, o. 1.	2	3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Los toros del puerto, z. 1.	2	2	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	La sal de Jesus, z. 1.	2	4	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jocó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	Lola la gaditana, z. 1.	3	9	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una mañana, o. 2.	3	5	La velada de San Juan, o. 2.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	5	Un agente de cairos, t. 1.	2	4
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	Los huéspedes del puente de nuestra Señora, 7c.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el tejado á la cueva, ó desde las duchas de un Boticario, t. 5.	5	6	—pluma azul, t. 1.	3	15	La poli la de los partidos, o. 5.	2	5	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
Don Currilo y la colorra, o. 1.	5	5	—batelera, zarz. 1.	1	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	—dama del oso, o. 3.	3	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
D. Rufy Doña Termola, o. 4.	2	6	—ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	4	Ultimo á Dios! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
El dos de mayo! o. 5.	2	10	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1.	2	3
El diablo alcalde, o. 4.	1	4	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	La novia y el pantalón, t. 1.	2	3	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El espantajo, t. 1.	2	2	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6c.	5	15	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Urganda la desconocida, o. mágica, 4.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La nueva de encargo, o. 4.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La cámara roja, t. 5a. y 1 pról.	2	10	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	5	5
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Lo que son suegras, t. 1.	5	11	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
Ecnemias, t. 1.	4	3	—Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	11	Geroma la castañera, o. 1.		
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	3	5	Maridotoño y muger bonita, t. 1.	2	5	El biolon del diablo, o. 4.		
El biolon del diablo, o. 4.	2	3	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Mases el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Todos son raptos, o. 1.		
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	La paga de Navidad, c. 1.		
El marido ocupado, t. 1.	3	2	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5.	6	11	Mi muger no me espera, t. 1.	5	2	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	La batelera, t. 1.		
Elena, o. 5.	4	11	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	15	Martin guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	Pero Grullo, o. 2.		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	2	9	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3	5	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	5	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.		
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	2	8	La procesion del niño perdido t. 1.	1	5	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	—plegaria de los naufragos, t. 5.	5	10	Maria Simon, t. 5.	3	5	El tio Pinini, 1.		
El judío de Venecia, t. 5.	5	4	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La fábrica de tabacos, 2.		
El adivino, t. 2.	4	14	—azucena, o. 1.	4	7	Narcisito, o.	1	4	El 15 de mayo, 1.		
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9	Note fies de amistades, t. 5.	2	8	D. Esdrújulo, 1.		
El ahorcado! t. 5.	2	5	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	No falta ni sobra á mi muger 1.	3	5	El tio Carando, 1.		
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	2	5	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	Lino y Lana, 1.		
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	Lobr Cordero, t. 1.	2	5	Ola pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.	2	5	Tentaciones! 1.		
El lapidario, t. 5.	2	5	La casa del diablo, t. 2.	5	5	Oh!! t. 1.	2	5	La sencillez provinciana, t. 1.		
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	1	Papeles cantan, o. 3.	3	4	La sal de Jesus! 1.		
El tio Carando, z. 1.	4	6	Las minas de Siberia, t. 5.	5	10	Pedro el marino, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 4.		
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por un retrato, t. 1.	2	3	Lola la gaditana, 1.		
El canal de S. Martin, t. 5.	5	14	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Pagar con favor agravo, o.	2	6	Y las partituras:		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Paulo el romano, o. 1.	2	6	El tio Caniyitas, 2.		
El bosque del ajusticiado, t.	1	7				Pepiya la solerosa, z. 1.	2	3	La gitaniilla de Madrid, 1.		
El amor todo es ardid, t. 2.	2	3				Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	1	12	Jocó el orang-utang, 2.		
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2				Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3			
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3									
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									